

VEA Y LEA

LA GRAN REVISTA
DE ENTREVISTAS

AÑO 94 No. 161
16 de abril de 1953
DOL 1500 EN TODO EL PAÍS



LA FALLA, FIESTA VALENCIANA DEL ARTE Y DEL FUEGO, HA ILUMINADO EL CIELO DE BUENOS AIRES

(Vea la nota de la página 31)



Schneider Especial

AUTENTICAMENTE GENUINA, ELABORADA CON
MALTA DE CEBADA Y LUPULO EXTRA!



SMILO

EN CALIDAD Y EN SABOR
SCHNEIDER ES SUPERIOR!

EXIJA LO MEJOR

SCHNEIDER  **ESPECIAL**



Distribuidores.

HUDSON CIOVINI y Cia.

S A C I

BUSTAMANTE 54
BUENOS AIRES



VEA Y LEA

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

AÑO VII N° 161
16 DE ABRIL DE 1953
Director: EMILIO RAMÍREZ
APARECE EL PRIMERO Y
TERCER JUEVES DE CADA MES

Publicación adherida al Instituto
Verificador de Circulaciones

En la noche de San José, la noche del fuego, los valencianos de Buenos Aires quemaron, en medio del alboroto y la algarabía literaria de la fiesta de la "falta", una gran "sargueta", envase especialmente para el Aguardiente de Valencia para que sus hijos dincados en la Fura celebrasen según la tradición la festividad del porriero. La portada de VEA Y LEA refleja el momento culminante de la celebración, realizada en la Rural de Palermo.



FRANCIA Y LA FE

EL escritor francés Daniel-Rops escribe un artículo titulado "Francia sigue siendo cristiana?", donde protesta de ciertas voces que en Norteamérica y otros sitios presentan a Francia como un país de sentimientos religiosos casi perdidos. Cita al eclesiástico yanqui monseñor Fulton Sheen, el cual por lo visto ha dicho:

—Pronto será preciso que vuelvan a rebaular a la patria de San Luis y Juana de Arco misioneros holandeses o irlandeses. Daniel-Rops, ferviente católico, considera injuriosas opiniones así y da cifras para mostrar que a Francia no le faltan sacerdotes, y aun tiene más que casi todas las naciones.

Hay 51,000 o sea 1 para cada 180 franceses católicos. En Italia hay menos: 1 para cada 840 católicos. Y en España: 1 por cada 1,021 españoles.

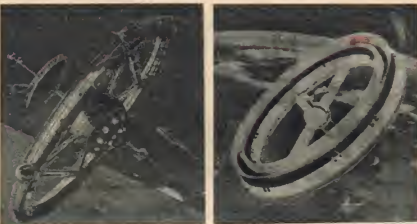
Daniel-Rops agrega varios datos para probar que los católicos de su tierra son practicantes. Por ejemplo, más de la mitad cumplen



PUNCH

con la Pascua, y el 86 por ciento observa las vigilia de los viernes de Cuaresma. Hecho poco menos que increíble: ¡el 49 por ciento de los comunistas se somete a las vigilia!

No podemos certificar todos estos pormenores, pero desde luego estamos convencidos de que tomár por representación de la espiritualidad francesa a los melenudos de camisa a cuadros, que se dicen ateos existencialistas, y a las jóvenes cabareteras que por la "place" Pigalle declaran consagrarse al arte, es una tontería "turística" que no por ser vieja merece crédito.



DOS ASTROS EN CONSTRUCCION

DOS son los modelos de satélite artificial ideados para facilitar las comunicaciones con los astros. Uno es norteamericano. El otro, como no, ruso.

Al ruso le llaman "La isla volante Tsiolkovski". Lo describen así: "Gira alrededor de la Tierra a la velocidad de tres kilómetros por segundo. Se mueve fuera de la atmósfera y se construirá donde la fuerza de atracción terrestre esté equilibrada por la fuerza centrífuga. Su anillo gira sobre sí mismo efectuando una vuelta completa cada cinco minutos. La fuerza centrífuga creada así desempeña el papel que la gravedad en nuestro globo y hace al satélite habitable.

"El globo central contiene el puesto de mando y las fuentes de energía formadas por potentes células fotoeléctricas que transforman la luz solar en electricidad, y una central térmica.

"La isla volante Tsiolkovski, que comprende una buelta instalada en partes protegidas por vidrieras, servirá de observatorio cósmico y posta para los vuelos interplanetarios."

La misma revista de que tomamos esa descripción hace la del puesto interplanetario de propiedad yanqui, cuyo nombre es "El satélite artificial Von Braun":

"Viajará a 1,500 kilómetros de la Tierra, dando la vuelta a nuestro globo en dos horas, manteniendo por el equilibrio entre su velocidad y la atracción terrestre.

"Se desliza con una velocidad veinte veces superior a la del sonido.

"Lo construirán en el lugar marcado obreros que serán enviados en cohetes, con los materiales necesarios y provistos de manutención premeditada.

"Estará formada la estación por 20 secciones de nilón y material plástico.

"Una gravedad artificial será creada en ella por la fuerza centrífuga nacida de la rotación del satélite, que gira sobre sí mismo en doce segundos. La atmósfera estará acondicionada. La energía la proporcionará el Sol, cuyo calor será concentrado sobre un espejo y dirigido hacia una caldera de mercurio líquido."

¡CUIDAD A MAURICIO!

EL diputado derechista señor Nocher ha dirigido al ministro de Salud Pública de Francia una pregunta que quizá no divierta a Moscú.

Es el caso que hace dos años el jefe del partido comunista de Francia, Maurice Thorez, sufrió un ataque cerebral semejante al que hace semanas causó la muerte de Stalin. Thorez, aunque no murió, quedó con achaques, y de Rusia enviaron un avión para que recogiera al enfermo a fin de que los facultativos eslavos lo cuidaran como es debido.

No se sabe si esto quiere decir que los médicos de allá eran mejores que los de París o que iban a tratar al enfermo con más celo. El caso es que Thorez subió dócilmente al avión, rumbo a la "cortina de hierro".

Signe tras ella después de 25 meses ó 30, y eso autoriza a pensar que aun no se halla restablecido. El diputado Nocher quiere saber qué ha pasado con él. Si todavía está con vida o no.

Al diputado Nocher le preocupa. Habiendo leído las noticias de un proceso contra varios famosos doctores rusos, piensa que si es verdad —y ¿cómo no va a serlo!— lo que asegura la justicia soviética, los doctores de por allí manifestaban con demasiada frecuencia una fea inclinación a suprimir a aquellos de sus pacientes que les resultan antipáticos: el proceso contra los médicos, abierto ahora, no es el primero de esa clase; un poco antes de la guerra otros eminencias médicas fueron acusadas —y condenadas a muerte y ejecutadas— por asesinar a Máximo Gorki, a su hijo y a otros cuantos personajes... ¡Sería triste que los sabios a quienes se ha confiado la salud de Thorez resultaran, a fin de cuentas, espías del capitalismo y agentes del sionismo, y acaso llegaran a hacer con el pobre Maurice lo que, en un lenguaje pintoresco, llaman los andaluces "una casborión"!



ALGUNOS periódicos publican estadísticas impresionantes respecto a los encuentros de boxeo de los últimos tiempos.

Parece que en el año 1932 han muerto 14 boxeadores (otros dicen que 20) a consecuencia de combates concebidos como espectáculos deportivos sin riesgo. Honorato Pratesi, Bob Murphy, Mustajau, Courau, Prairie, son algunas de esas víctimas.

Varios cayeron de un modo que no podía esperarse.

El yanqui Prairie, por ejemplo, había derrotado a su adversario Kid Point.

Su cuidador le gritó:

—¡Bravo, muchacho!

Y tomándole el brazo le a levantárselo en señal de triunfo:

—¡Has vencido!

Pero entonces Prairie se derrumbó a los pies del derrotado: murió por una hemorragia cerebral.

Los críticos de los métodos vigentes en el ring reconocen que en algunos casos, como ese de Prairie, el accidente mortal resulta imprevisible, mas sostienen que otros sucesos se realizaron mal, a la ligera, sin examinar las condiciones físicas del pugil con la debida atención. Así se permite combatir a hombres enfermos, a hombres debilitados por lesiones y deficiencias de diferentes clases; hombres que suben al ring a dejarse machacar, a dejarse destruir... Algunas veces a dejarse matar.

En Londres los espectadores agitan ya carteles que dicen: "Paguemos para ver boxeo, no asesinos".

¡CUIDADO CON "EL PROGRESO"!

LOS desequilibrios nerviosos de diferente intensidad, variados nombres y numerosos síntomas, tienen por lo visto una causa común: lo que llamamos "el progreso".

Las dolencias nerviosas se puede decir que aumentan a medida que aumentan los rascacielos de un lugar, los automóviles, las radios, los ascensores, los refinamientos gastronómicos, los grandes carteles, las bebidas delectables, las comodidades... ¡Vuelva a la vida primitiva, vuelva a la Naturaleza!, es la receta esencial para un enfermo nervioso.

No es consejo fácil de seguir. Pero puede obedecerse en cuanto se relaciona con la alimentación y será bastante: la alimentación inapropiada es el gran veneno de los nervios.

"Hoy—escribe un técnico—los más se alimentan mal, con sustancias privadas de elementos vitalizantes. A nuestras mesas los alimentos llegan empobrecidos por las manipulaciones a que se los ha sometido. El pan blanco—por ejemplo—, con su morbida apariencia, contiene bien poco del tesoro nutritivo existente en la espiga del grano. Los guisos, cocidos y recocidos, aceptables mediante mil habilidades gastronómicas, tienen con frecuencia valor negativo, desde un punto de vista estrictamente alimenticio".

El general Mohamed Naguib, jefe de Egipto, es uno de los gobernantes de menos estatura que haya en este momento. El rey Faruk, en los artículos que ha publicado relatando su caída, le llama reiteradamente "el pequeño Naguib", "el minúsculo Naguib", "el minúsculo Naguib", "el minúsculo Naguib".

Mediante una asidua gimnasia, creó un poco en los meses posteriores, pero dicen que sólo medio centímetro y que en la Academia concluyeron por denominarlo poco latente, en vista de su extraordinaria inteligencia y buena disposición general.

En definitiva, el pequeño aspirante a oficial demostrará más tarde que, si le faltaba algo de físico, el carácter y la bravura no le faltaban.

Es caso muy frecuente el de los hombres de corta estatura que la suplen —reacción consciente o subconsciente— con más energía, voluntad y decisión que las habilidades. Si fuera posible hacer una estadística de tallos,

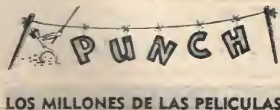


El novelista Pío Baroja, deseando mimar, de joven, a una amiga, le indicó: —¿Quería hacerme un obsequio de tu gusto, ¿qué te parecería un libro? —¡Ya tengo uno! —protestó la Dulcinea.

Cuántos años podrá conservar el cabello el duque de Edimburgo es problema que preocupa y apasiona a muchas inglesas. Se publicaron retratos del duque, de antes y de ahora, y se cruzó esta apuesta: ¿estará calvo en 1967?

En Norteamérica citan como muestra de sencillez burocrática el caso del cirujano naval Ver Mullen, que, destinado a una nave con enfermería deficiente, telegrafió al ministro: "Excelencia: altura del cirujano, 1.85; altura de la enfermería: 1.60". Y, sin más, fue trasladado.

Aunque Clemenceau, el jefe del gobierno francés en la primera guerra mundial, y Alejandro Dumas (hijo), el autor de "La dama de las camelias", eran muy amigos, se divertían gastándose bromas feroces: "Le envío dos localidades a fin de que concuerda a mi próximo estreno—escribió un día Dumas a Clemenceau— una para usted y otra para un amigo... al lo tiene". Clemenceau le respondió: "No puedo asistir a la primera representación de su obra, pero iré a la segunda... si se da".



LOS MILLONES DE LAS PELICULAS

¿CUALES son las películas más hermosas que se han hecho hasta hoy?

A esta pregunta no nos atrevemos a responder. Pero si pueden indicarse las películas que han producido más dinero desde que existe el cine: aquí vale a marcar las que han parecido más hermosas al público.

"Lo que el viento se llevó" ocupa el primer lugar, con mucha ventaja sobre las que la siguen. Ha dado 26 millones de dólares.

Con "Blanca Nieves"—otra de las más productivas— se han obtenido 12 millones de dólares.

"El cántico de Bernadette" y "Juana de Arco" aparecen también como de éxito excepcional, mostrando así que el público no aprecia menos los temas religiosos que los profanos.

Inferiores a estos triunfos son los del viejo, los del ya prehistórico cine mudo.



EL DOCTOR PENNEY NO RESPONDE

¿El doctor William Penney?—pidió Winston Churchill hace unas semanas a un empleado de su gabinete.

—¿El doctor William Penney?—interrogó el empleado al jefe de la oficina de teléfonos.

—¿El doctor William Penney?—consultó el jefe de la Central.

Nadie en Downing Street, ni en teléfonos, ni en el Ministerio de Interior, ni en la Policía, ni en todo Londres conocía la dirección del doctor William Penney, el sabio "autor" de los misteriosos bombes de hidrógeno? hecha estallar en Montebello. Sin embargo, como Churchill necesitaba urgentemente hablar con el doctor, sus empleados siguieron preguntando por el hasta tropezar con una voz seca del "Intelligence Service".

—¿La residencia del doctor Penney no puede conocerse!

—Pero ¿el número de su teléfono?

—¿No puede conocerse!

—¿Le pide mister Churchill!

—Sentimos no poder atenderlo.

—¿El primer ministro!

—Sentimos...

Y Churchill, que deseaba comunicar al doctor que Su Majestad la reina le había concedido el título de barón, hubo de conformarse con darle la noticia desde la tribuna parlamentaria.

Esto hace comprender cómo los servicios de "Intelligence" británicos rodean, vigilan, custodian y ocultan a los técnicos de las bombas secretas, después de los chascos de Fuchs y de Pontecorvo.

LA ESTATURA

tal vez resultara que los jefes, conductores y dictadores de talla inferior a la media son numerosos.

Napoleón, por ejemplo, era tan pequeño de estatura que cuando se hallaba entre los hombres de su guardia resultaba casi imperceptible.

De los dictadores de los últimos tiempos el más alto era Hitler, cuya estatura apenas llegaba a la media en Alemania.

Mussolini nada tenía de alto, aunque casi lo pareciera junto al piquetismo rey Victor Manuel.

Dolfuß, el dictador de Austria, al que asesinaron los nazis, era tan bajito que, a las diversiones de los vieneses consistía en ponerle notes ahuyes a su estatura: "el Canciller-milímetro", "el Canciller de bolso", etcétera.

Paul Reynaud, jefe del gobierno francés en la guerra que aspira a volver a serlo en la paz, es también un señor microscópico.

Stalin tampoco alcanzaba la estatura normal...

ARGENTINOS AL ASALTO DEL HIMALAYA

FRANCISCO IBÁÑEZ INTENTARA CONQUISTAR
EL DHAULAGIRI, EL PICO DE CASI 8200 METROS
QUE HERZOG NO SE ANIMO A ESCALAR

Por ALBERTO RIVAS

UNA expedición argentina presidida por el teniente Francisco Ibáñez intentará próximamente la conquista del Himalaya; allí se encuentran las cumbres más altas del globo, la gloria más preciada en este tipo de proezas y, también, las dificultades y peligros mayores.

El Himalaya es una cordillera de 2.500 kilómetros de largo por unos 250 de ancho, situada entre el Brahmaputra y el Indo, en el Nepal. Posee 14 cumbres que superan los 8.000 metros de altura; unas 200 que pasan de 7.000, y numerosos picos de más de 6.000 metros, por debajo de la meseta de Pamir. Sobre todas ellas está el Everest, o Gurishankar, con 8.845 metros, llamado el "techo del mundo", que jamás ha sido vencido.

Para escalar las montañas de más de 8.000 metros se realizaron ya 22 tentativas y sólo una prosperó, la expedición organizada por el Club Alpino Francés.

Mauricio Herzog y Luis Lachenal, como se sabe, llegaron a la cima del Annapurna, de 8.078 metros, el 3 de junio de 1950, pero perdieron partes de sus pies y de sus manos, por congelamiento. Cada uno de ellos podría decir como Tagore: "Vivi, luché, desesperé, vi la muerte... ¡Qué contento estoy en este mundo tan hermoso!".

EL TRIUNFADOR

Encontré en el Club Alpino Francés, en París, a Mauricio Herzog y a Francisco Ibáñez. El primero es el ídolo de Francia; el segundo,

La masa colosal del Dhaulagiri, que la expedición francesa de Herzog contempló, sin atreverse a escalar, deteniéndose ante sus terribles pendientes rocosas.



nuestro compatriota, regresaba de Chamonix, donde había estado realizando prácticas, hasta recibir el título de guía de alta montaña; así, desde ya, la perspectiva de ir a Himalaya, que ahora se concreta. Mientras hablaba con Herzog y con Ibáñez comprendí que ambos tienen pasta de triunfadores. La vida aflora en ellos tumultuosa, pero se advierte que miden sus posibilidades. Les sobra decisión y coraje, pero no se exponen a ciegas.

Herzog estudió en la Escuela Politécnica hasta 1939, en que fue movilizado; se licenció en ciencias en 1942; reintegrado a la vida civil, prosiguió altos estudios comerciales y se licenció en derecho en París; en 1944 volvió a las armas en la guerra de la liberación, con los Cazadores Alpinos, alcanzando el grado de capitán en la compañía de Alta Montaña.

El primer escalamiento lo realizó a los 18 años, a los que siguieron los principales de los Alpes y el Monte Bianco, que subió ocho veces. Con el teniente Paco Ibáñez escaló en 1952 el Cervino, por la pared de Hornlin, acompañado también por sus hermanos y hermanas, todos ellos alpinistas. Cumplieron el mismo recorrido que la expedición inglesa de Whimper hizo el 14 de julio de 1865. En este intento murieron entonces 4 hombres, pero Whimper logró llegar a la cumbre.

Paco Ibáñez ha recogido amplios antecedentes en los centros montañoses de Suiza y Francia sobre su proyectada expedición; conoció así a muchos escaladores y, a través de las numerosas exposiciones que ha oído, se ha hecho ya una idea más concreta de las alternativas que tendrá que afrontar en su tentativa de escalar el Himalaya.

ASALTO DEL ANNAPURNA

Para conocer algunos de los aspectos y dificultades con que tropieza la expedición argentina, es preciso recordar detalles de la penosa aventura que vivieron y sufrieron los hombres de Herzog.

Además del campamento base hubo que instalar otros cinco. El segundo de estos campamentos estaba a 6.100 metros y, el último, a 7.500. Aquí se encontraban el 2 de junio de 1950 Herzog, Lachenal, Terray y Rebuffat. En la madrugada del día siguiente, los dos primeros iniciaron el asalto a la cumbre, que alcanzaron a las 14, después de terribles dificultades en la parte final, debido a la nieve profunda, a la pendiente muy empinada, al frío muy vivo y, sobre todo, a la falta de oxígeno. En cuanto dejan la cumbre, la tempestad, originada por el mismo, causa estragos. La pared donde se efectuó la ascensión estaba cubierta de hielo y el mayor peligro lo constituían los frecuentes aludes y la caída de enormes bloques de hielo. El tiempo disponible había sido muy corto debido al largo período dedicado a los reconocimientos, pues el único mapa de la región que existía era totalmente erróneo.

Herzog, que recordaba estos momentos, me dice: "Me pareció difícil distinguir si estábamos sobre la tierra o en el cielo. Pensaba en todos esos hombres que murieron en estas altas montañas. Pensaba en mis amigos, tan fieles y confiados, que había dejado en Francia. Estos momentos son indolubles; se sabe que estoy sobre la cima más alta de la tierra que los hombres jamás hayan conquistado".

CIEGOS Y HELADOS

Herzog prosigue con sus recuerdos, narrando los detalles del descenso, en el que perdió un guante y se le congelaron varios dedos. Luego cuenta cómo se perdió Lachenal y cómo Terray, milagrosamente, a través de un desgarramiento de nubes, distinguió a unos 200 metros más abajo del campamento a Lachenal, debatiéndose en medio de un gran alud. Terray se precipita hacia abajo y veinte minutos después aparece con Lachenal, pero el azar se había salvado, gracias a sus grampones que estaban fijos contra la pendiente. Lachenal tiene los pies helados, pero si Terray no hubiera salido en su busca del campamento, seguro es que habría muerto de frío y de agotamiento.

Después de una noche en el campamento, en medio de la tormenta, dejan todo el material y la tienda y se deciden a buscar el refugio cuartel. Todo el día buscaron desesperadamente este campamento, en medio de la nieve en que se hundían hasta el vientre. Pero no pueden hallarlo y deben hacer un vivac para pasar la noche; se refugian en una grieta que ofrecía un hueco de unos metros cuadrados. Terray estaba ciego. Durante el día con el afán de encontrar el campo IV, se quitó los anteojos; también se los quitaba para ver y prevenir mejor los peligros. Esto lo pagaría después con una oftalmía completa. De pronto un alud de nieve cae sobre el hueco

y los envuelve. Hacía el alba, Rebuffat escala penosamente la garganta y fija una cuerda por la cual sale Terray seguido por Lachenal, con sus pies desnudos. Herzog en el fondo. Todo está envuelto por la nieve. "Luego subo a mi turno — cuenta Herzog —, hundiéndome los pies en la pared de nieve. Afuera hay un tiempo magnífico. Nuestro último día será hermoso. La montaña tiene un color extraño y misterioso. Lachenal no está lúcido; me dice cosas sin sentido. Terray está ciego. Mis pies aumentan de volumen y nuestros últimos momentos parecen haber llegado. Yo me siento muy mal e incapaz de hacer cosa alguna. Es inútil. Pido a Terray que me dejen solo y que continúen sin mí. Lachenal grita desesperadamente, tratando de atraer la atención del campo IV; todos gritamos, y nadie viene. Al



En el mapa aparecen señalados en el macizo montañoso del Himalaya las cumbres del Everest, el Annapurna y el Dhaulagiri, tres de las más elevadas del globo. Sólo el Annapurna fué vencido.



El andinista argentino Francisco Ibáñez, el autor de esta nota (a la centro) y el vencedor del Annapurna, Mauricio Herzog, en el Club Alpino Francés.

fin ellos consiguieron calzarse los botines y pronto quedamos los cuatro al borde de la grieta, a las puertas de la muerte. El Annapurna se venga. Las brumas cubren lo alto del glaciar de la Faucille. Súbitamente (yo no creo más que en mis ojos) vemos un milagro: a 200 metros apenas de nosotros vemos a Schatz, que trata de llegar hasta nosotros. Nos grita para conformarnos, mientras sube hundiéndose hasta la mitad del cuerpo en la nieve.

Llega sin palabras y nos abraza. Le digo que no valemos gran cosa ya, pero que logramos la victoria. Su presencia, su amistad, nos emocionan, y nos vuelve el deseo de vivir, que ya habíamos perdido. Pronto sale el sol; veo el cielo azul y la vida que renace. Encuentro que es grato sentir cerca de mí a Schatz, quien simboliza en aquel momento el amor del hombre hacia el hombre, la alegría que borra la miseria, el milagro que salva de la angustia. Orgullosos como es el hombre, no sabe lo que es la caridad. Yo lo aprendí aquel día".

Herzog continúa su historia. Alrededor de él se han juntado entonces muchos alpinistas, atraídos por sus palabras. Seguramente ya le habían oído otras veces, pero el relato es subyugante. He tratado de abreviarlo para no caer en una exposición extensa. Pero el descenso al campo IV fué terrible. Herzog no siente que la piel de sus manos se despegue y queda adherida a la cuerda. Están suspendidos y enrollados en ella y se sienten enloquecidos. "Bruscamente pierdo pie en un hueco de la pared de hielo y quedo suspendido como un ahorcado; no siento ya mis cuatro miembros; es posible que estén quebrados. Un alud de nieve y hielo nos bambolea y Lachenal está caído a unos cincuenta metros por debajo de nosotros. El descenso es un martirio".

Más tarde llegan al campo IV, donde son atendidos. "Yo no veo nada más, pues Oudot vendía mis ojos enfermos. El Annapurna está vencido. No queda nada más sobre sus flancos. Nosotros hemos vencido verdaderamente y yo pienso: Todo está terminado para mí. Mi deber sobre esta montaña ha terminado; y este primer martirio también".

LA EXPEDICION ARGENTINA

El gobierno nepalés concede permiso para estas expediciones a razón de un país por año y por montaña. Inglaterra, Estados Unidos y otros países proyectan escalamientos en el Everest. La Argentina pidió permiso para intentar el ascenso de varias montañas. Y se le concedió para 1954 la del Dhaulagiri, que tiene 8.178 metros.

Esta montaña ofrece tan grandes dificultades que la expedición francesa de Herzog renunció a escalarla. Al respecto, las memorias de Herzog son concluyentes y debo transcribir algunos párrafos, porque justamente es la que afrontará Ibáñez. "Fué así —señala Herzog— como nosotros entrevistamos a través de las nubes las pendientes terribles del Dhaulagiri, soberbia pirámide cuya masa colosal nos abrumó. ¡El Dhaulagiri! En nuestro sueño, nosotros

habíamos venido para hollar, por su cima, pero yo no osaba ahora mirarlo. El tiempo es gris; el viento sopla del Tibet haciendo subir espesos trompos de nieve, penetrantes. El 14 de mayo reuní el gran consejo de guerra. Cada uno, individualmente, conoce el problema y dará su impresión; incluso el mismo lama tibetano que nos acompaña. La opinión se generaliza y hasta el lama me aconseja no insistir en el Dhaulagiri y partir hacia el otro costado. Me resta agregar un punto: el Dhaulagiri ofrece posibilidades, pero esas posibilidades son muy riesgosas para una expedición como la nuestra. Responsable de la vida de mis compañeros, yo tengo el deber de no exponerlos en las altas aristas, desmesuradamente largas, donde nos destruiríamos, puesto que toda retirada, en caso de accidente o de tiempo peligroso, será imposible".

UN EQUIPO DE ESTUDIOSOS

Paco Ibáñez conoce bien estos antecedentes, pero está decidido a intentar la prueba. Me dice que serán de la partida 8 escaladores, tres operadores de cine y cuatro hombres de ciencia, además de un médico cirujano. Los hombres de ciencia estudiarán aspectos geológicos y botánicos, así como diversos tipos de cereales y forrajes, especialmente algunos trigos, cebadas y alfalfa, para traer especies seleccionadas y tratar de adaptarlos a nuestra zona precordillerana. Si el comportamiento ulterior de estas especies diera buenos resultados, se habría logrado un importante aporte para el incremento de la ganadería en una vasta zona del país. También estudiarán las especies, algunos tipos de asafrán y distintos tipos de té y de yute, cuyas ventajas económicas es ocioso explicar. Realizarán, además estudios antropométricos en la zona del Himalaya y, con la colaboración de un zoólogo, importarían animales como el cébú

(Termina en la página 52)

Para la gripe



Tome **GENIOL**.
GENIOL
baja la fiebre,
levanta las fuerzas
y produce una
saludable reacción
en todo
el organismo.
Por su triple acción,
GENIOL
es superior!

GENIOL

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN



Digestiva,
laxante,
estimulante,

UVASAL

es una sal muy saludable!

JAPON BUSCA SU CAMINO

UN CAMINO QUE NO SERA SIEMPRE
EL DE WASHINGTON Y QUE PUEDE
APARTARLE DE WASHINGTON MUCHO

Por JOSE IGNACIO ARCELU



La familia real japonesa sigue con-
tando con la adhesión de su pueblo.

CONVERSABAN poco después de la guerra un consejero del general Mac Arthur y un personaje japonés, el príncipe Konoye. El príncipe lamentaba que no se hubiera podido evitar la terrible lucha entre su país y los Estados Unidos.

El consejero le indicó que el Japón había llegado a representar para Norteamérica una grave amenaza.

—El Japón quizá pareciera una amenaza —replicó el príncipe—, pero en verdad sólo era un problema. Y Norteamérica no lo ha resuelto en la guerra. Ha vencido, mas el problema continúa sin resolver.

94 MILLONES DE HABITANTES

El príncipe Konoye tenía razón. El Japón presenta un problema en Asia y los Estados Unidos no le han dado solución. Quizá varios de los principales dirigentes yanquis ni se lo han planteado aún con la debida claridad.

Reducido a sus términos fundamentales, tal problema es demográfico.

La población japonesa crece de una manera muy superior a las posibilidades de subsistencia que su país le brinda. En el Japón lleva camino de hacerse evidente la trágica "ley de Malthus": "Las subsistencias aumentan en progresión aritmética, como 1. 2. 3. 4... y la población en progresión geométrica, como 1. 2. 4. 8..."

En 1940 el Japón tenía 70 millones de habitantes. En 1947 (tras la guerra y sus matanzas!) tenía 78 millones. En 1950, 83 millones. En 1953, 87 millones y medio. Podemos, pues, hablar ya del Japón como de un país con 90 millones de habitantes. Ahora bien, la extensión territorial de ese país no llega a los 370.000 kilómetros cuadrados. Poco más que la provincia de Buenos Aires. En un territorio como la provincia de Buenos Aires —mucho menos prácticamente, porque muy accidentado— flemen que encontrar subsistencia 90 millones de seres humanos, de momento. Decimos "de momento" porque, teniendo en cuenta el ritmo de crecimiento de la población, calculan que dentro de ocho años o diez habrá aumentado de manera que cada kilómetro cuadrado de tierra japonesa deba alojar y mantener más de 400 personas.

¿COMO SUBSISTIR?

Son esos millones y millones de nuevos habitantes que le llegan cada año al Japón los que empujan al gobierno de Tokio a situarse de cierto modo, o tomar tales o cuales actitudes. Su preocupación capital antes de la guerra era, como es hoy, buscar albergue y mantenimiento a unas masas de población que la estricta tierra japonesa no puede sustentar.



La muchedumbre aclama a sus soberanos. El alto índice demográfico es la causa fundamental de los problemas que conmueven actualmente al Japón.

Los esfuerzos para hallarles sustento han revestido formas varias.

Basantes veces se han manifestado como acciones agresivas e imperialistas, en demanda de lo que Hitler llamaba "espacio vital". Recordemos la anexión de Corea, la de la isla de Formosa, la anexión disfrazada de la Manchuria, etcétera.

Otras veces se ha querido encontrar sitio para el excedente de la población en otras tierras y se han organizado corrientes de emigración.

En ciertas épocas se ha creído que la industria, sola, podía facilitar un camino. Los gobernantes, industriales y comerciantes japoneses han buscado mercados nuevos, han intensificado la producción, han abaratado los precios...

En resumen era una apremiante, una agobiadora necesidad económica el conflicto central del Japón.

De él nacían y nacen sus dificultades desde hace muchos años. Para él intentaban hallar remedio, con más o menos fortuna, las clases directivas del Japón.

Podía creerse que los ocupantes norteamericanos lo descubrieran, apenas desembarcaran.

REFORMAS POLITICAS

Pero los norteamericanos o no lo descubrieron en los primeros tiempos o consideraron de más importancia y urgencia otros asuntos. En general, procedieron como si todos los errores de los vencidos japoneses dimanaran de una organización política defectuosa.

A Mac Arthur parece chocarle, verbigracia, que al emperador del Japón le reconozcan sus súbditos un origen celestial.

Le sorprende también que sea el 1259 soberano de la misma familia. Y que la dinastía lleve más de 2.600 años en el poder.

Y que los japoneses, en vez de pedirle cuentas a Su Majestad Hirohito de haberlos llevado a la guerra y haberla perdido, le pidan perdón por no habérsela ganado...

Convencidos de que estos hechos, tan anómalos a su juicio, son la causa de cuanto le sucede al Japón, los ocupantes norteamericanos se dedican afanosamente a corregirlos. Inician lo que se ha llamado la "trumanización" del Japón. Están honradamente persuadidos de que apenas establezcan en Tokio un régimen como el de Washington y consigan que el emperador Hirohito adopte las ideas, las maneras y a ser posible las corbatas de Truman, el Japón será un paraíso.

Se ha referido que el general Mac Arthur y sus consejeros discutieron cerca de 2.600 leyes para rehacer al Japón. De cómo estaban concebidas, se formará idea recordando que en la Constitución nueva se prohibía al Estado tener jamás fuerza militar. ¡La fuerza militar que ahora le piden apresuradamente!

LA POLITICA NO BASTA

Las 2.600 leyes nuevas no sirvieron para hacer una nación nueva, ni sabemos si era deseable que lo consiguieran.

No sirvieron sino para complicar la ya complicada vida del Japón, cuyos problemas esenciales permanecieron intactos.

En primer lugar, el económico. ¿Cómo sustentar a 90 millones de japoneses en los 386.000 kilómetros de territorio que les han dejado? ¿Cómo darle fuerza a la industria? ¿Cómo buscar salida a sus productos? ¿Dónde?

China ha sido mucho tiempo el gran mercado para la industria del Japón. Ya no lo es. Ni, por supuesto, Manchuria, territorio chino, pero con tantos "no chinos" dentro, o vigilando de cerca.

El cliente para reemplazar la perdida puede estar en otros países de Asia. En el Indostán y el Pakistán. O en Siam y Birmania y Célán.

Desgraciadamente el Indostán, Birmania o Indonesia no parecen poseer hoy un poder de compra acorde con sus necesidades. Sus adquisiciones no bastan para resolver las graves dificultades de la industria nipona.

El Japón, que no logra asegurarse una vida económica normal, se ve por otra parte expuesto a grandes amenazas.

Según la Constitución hecha aprobar en el tiempo de los ocupantes, no le está permitido tener un arma ni un soldado. Debe mantenerse inermes. Inermes en una de las encrucijadas más peligrosas de la Tierra. ¡Inermes mientras le rondan las guerras en China, en Corea, en Manchuria, en Birmania, en Indochina!... ¡Inermes con el ejército ruso a unos 60 kilómetros de distancia y los aviones soviéticos, cargados de bombas atómicas quizá, en Vladivostok!

Es natural una tendencia en el pueblo japonés a hacer frente a esas cuestiones que la ocupación no le ha resuelto. Una tendencia a buscarles soluciones propias a sus problemas propios.

NUEVO CAMINO

Sería exagerado interpretar tal estado de ánimo como hostilidad contra Norteamérica. La verdad es que, durante la convivencia impuesta por la ocupación, los japoneses aprendieron a valorar la ayuda oficial de Washington. En general de ningún modo se manifiesta una aversión sistemática contra los Estados Unidos.

Pero si la convicción de que los Estados Unidos, por amistosos que sean, no resolverán su vida al Japón. El Japón, aunque aliado de Norteamérica, no puede vivir como un pupilo de Norteamérica, eternamente. El ha de hallar salidas a sus complicaciones. El ha de encontrar su modo de existencia, con sus ideas y sus recursos...

A él le incumbe, por ejemplo, decidir si le conviene o no tratar de obtener nuevamente para su industria los antiguos mercados de China y Manchuria... ¿Que para obtenerlos habrá de navagar algo su posición frente al bloque soviético? Desde luego. Pero tal vez los mercados de China y Manchuria valgan la pena.

A él le incumbe igualmente ver cómo atenua la amenazadora sombra del coloso soviético sobre sus ilhas.

En definitiva, el Japón se encamina hacia una política internacionalmente clara y separada de la norteamericana.

Es evidente que ese camino puede llevar a muy distintas actitudes. A la tenaz, pero moderada oposición que marca Londres a Washington en algunas ocasiones. O a la abierta crítica de Washington, que ejerce el Indostán con tanta vehemencia, a veces.

¿Cuál será la futura actitud japonesa?

No tenemos la pretensión de responder a tal pregunta. Ni podrían contestarla hoy los mismos directores de la política exterior japonesa. Será ésta en el porvenir lo que determinen acontecimientos y circunstancias que actualmente nadie puede prever.

En esta nota, por supuesto, no intentábamos profetizar nada; solamente señalar a la atención de los lectores como principian a apartarse —o digamos a diferenciarse, si "apartarse" parece excesivo— las rutas de los Estados Unidos y del Imperio del Extremo Oriente.

YO LAVO!

—Para servirse bien hoy que servirse a sí mismo... Me agrada la ropa blanca bien blanca, con fragancia de limpieza... Por eso lavo!

YO COCINO!

—La cocina es la base de la salud y de la economía de la familia. Hoy que cocinar bien y sin despilfarrar... Por eso cocino!

YO AMO!

—Y también tengo mi corazoncito. Biuty hace más amables mis caricias, porque hace mis manos de seda a pesar de que trabajo todo el día!

... Y TENGO MANOS DE SEDA!

Cuando más hacendosa sea una mujer más apreciará los beneficios de la Crema Biuty, porque borra los rastros del trabajo: enrojecimiento, brillo, asperezas y paspaduras... ¿Y si una mujer es apreciada por su laboriosidad, cuánto más ganará si el contacto de sus manos es suave como una seda cálida y viviente?



Biuty

La crema para que la mujer que trabaja tenga manos de princesa.

DUBARRY
SOCIEDAD ANONIMA



EL DESIERTO DE SAHARA

futuro emporio de riqueza

LA COLONIZACION DEL INMENSO DESIERTO, PROYECTADA POR LOS FRANCESES PARA LOS PROXIMOS 50 AÑOS, CONSTITUIRÍA LA OBRA MAS GRANDIOSA REALIZADA POR EL HOMBRE EN TODA LA HISTORIA

Por HORACIO VARELA

HEMOS aprendido desde los primeros cursos escolares que el Sahara es la representación total y categórica del desierto, de la aridez, del mar de arenas. Y cuando hablamos del Sahara una suerte de sequedad nos invade, mientras vemos cómo se levanta un telón con la inmensa llanura sedienta, con sus dromedarios cortando el paisaje o con el anidado oasis en el horizonte. Sin embargo, esta impresión dejará de ser válida con el tiempo. El Sahara se convertirá en un vergel, poblado por millones de habitantes industrioses, instalados en fábricas y talleres, embutidos en galerías subterráneas para explotar los ricos y variados yacimientos minerales o, simplemente, en una confortable oficina atendiendo a los cientos de miles de turistas que entonces recorrerán las vastas regiones de lo que será un paraíso terrestre.

MAS ALIMENTO, MAS ESPACIO

A pesar de las guerras, las epidemias y las muertes por desnutrición, el mundo está más poblado que nunca. El zarandeado "espacio

vital", como supuesta justificación de la contienda, no es más que un pretexto a una ventaja económica. Mucho espacio hay disponible en el mundo; y la tercera parte de la superficie terrestre del globo está constituida por desiertos y con lo que queda de tierra cultivable no se obtiene lo indispensable para resolver las necesidades alimenticias de una población mundial que crece a razón de veinte millones de habitantes por año. La búsqueda, adaptación y explotación de aquellos espacios despreciados resolverían el creciente problema de una manera más razonable y armónica. Pero no. A veces parece mucho más cómodo sacarle al vecino una franja de tierra y plantar en ella la bandera y la nacionalidad. Las ambiciones vienen de antiguo y las civilizaciones se esfuerzan por eliminar, mediante el razonamiento, estas depredaciones bárbaras.

DESTRUCCION DEL MITO

Otros pueblos buscan condiciones de vida aceptables en zonas explotadas aún, para que allí vaya su excedente demográfico y pueda

desarrollar sus posibilidades en una forma de vida más auspiciosa.

Así se están realizando trabajos en África, Asia y Rusia, aparte de otros de menor importancia en numerosos países. El aprovechamiento del suelo inexplorado, la construcción de represas, son formas de civilización y de engrandecimiento, toda vez que convierten eriales en zonas de cultivo, con la formación de nuevos núcleos poblados y la creación de riqueza. A estos empeños está entregada Francia en el África.

El desierto de Sahara ha creado varios mitos y aun la metonimia tiene en este caso un valor muy discutible. La gente puede morir allí de frío. Durante el período solar, la temperatura asciende hasta 50 grados, lo que es una patada muy frecuente; pero por la noche desciende hasta por debajo del cero. Suele haber allí nevadas y tormentas de granizo. En el invierno, a mediodía, el viento hace castañetear los dientes por el frío; corta como un cuchillo y es preciso cubrirse con el albornoz, que es un grueso manto de piel de camello, con agujeros. No es extraño que no haya agua o que no llueva. Por el contrario, centenares de pozos artesanos y oasis dan el remedio para la sed. Además, las lluvias se precipitan torrencialmente. Las crecidas del Guad, que se origina por las caudalosas lluvias en los montes del Atlas, forman ríos de hasta tres metros de altura. Pero las lluvias son tan rápidas que, lejos de beneficiar a la vasta región, le crea inconvenientes porque se desliza aceleradamente, dispersando los escasos tramos de tierra fértil; posteriormente el agua es absorbida en su curso, perdiéndose hacia el sur. La ventaja estaría en recogerla y guardarla en cisternas; de otro modo se pierde por capilaridad, bajando hacia los estratos acuados del subsuelo.

Por las noches, el rocío es tan tupido que se forman las "dunas blancas", es decir, la duna con una capa de escarcha que en determinada época se repite diariamente y se mantiene por varios minutos, después de la salida del sol. Los rayos de las tormentas realizan allí cosas extraordinarias: cuando dan en las dunas funden la arena en vidrio y se forman las llamadas rosas de arena, combinación de rocío y sol, con amalgama de arena, del tamaño de una coliflor. Están compuestas de finos pétalos, duros como el cuarzo.

EL MAESTRO DEL DESIERTO

El gran desierto va del Atlántico al mar Rojo, comprendiendo toda la tierra de Egipto y aun la inmediata de Arabia, que es como su prolongación. Incluyendo esta zona vendría a medir más de 11.000.000 de kilómetros cuadrados, es decir, una superficie mayor que la de toda Europa; pero reducido, a sus verdaderos límites, esto es, exclusivamente a Egipto, aun ocupa unos 7.600.000 de kilómetros cuadrados, extendiéndose en unos 5.000 kilómetros, de Este a Oeste, y en unos 1.500 kilómetros, de Norte a Sur. Esta región tiene más de dos veces la superficie total de la Argentina. Limita al Norte con los antiguos estados berberes; al Este con Egipto y Nubia; al Sur con Sudán y Senegal; y al Oeste con el Atlántico.

Fundamentalmente, el Sahara pertenece en su mayor proporción a Francia; figuran, además, el Sahara argelino y el marroquí; otra parte pertenece al Sudán angloegipcio (desde el trópico de Cáncer al paralelo 15° norte); y a Egipto el extremo N.E. Los acuerdos de 1889 y 1890 con Inglaterra dejaron a Francia un vastísimo campo de acción que va desde el Mediterráneo hasta el Congo y en el que vino a quedar comprendido todo el Sahara, menos aquella parte del litoral que España pretendía y que se le adjudicó en parte con posterioridad.

No siempre fue el Sahara un

desierto. Recientes exploraciones han permitido comprobar que en esta época geológica anterior la zona húmeda se extendía hacia el mar, mientras que la zona árida era mucho más meridional, cubriendo parte de la región de lluvias moderadas que actualmente forma el norte del Sudán. Se sabe también, por la presencia testimonial de las ruinas, que allí había plantaciones de olivos, pues se halló una enorme rueda de molino para prensar aceitunas. Aquella pregunta infantil: "¿Dónde encontró Asdrubal, el cartaginés, sus elefantes?", puede contestarse con las palabras de Suetonio Polonio, que en el año 47 a. de J. C. dijo que en ese lugar existía una gran selva en la que vivía gran número de elefantes y otros animales salvajes. Mil años después, Sidi Tayeb, un poderoso morabito, fue mordido por una víbora y ordenó a los animales salvajes que abandonaran el bosque; y cuando los árabes tomaron posesión de él, lo talaron. Si había árboles, había agua suficiente para mantener a la región con un acentuado tenor de humedad. Una expresión muy antigua del Sahara recuerda que "la palmera crece con los pies en el agua y la cabeza en el fuego".

El maestro del desierto, el viento, fija la vida posible del Sahara. Los bereberes, árabes y negros distinguen a las poblaciones del desierto, de cuyos grupos proceden los tuaregs en el Sahara Central, los moros en el Occidental y los tubbes en el Oriental. Pero no es la raza, ni la lengua, ni el ambiente geográfico lo que los caracteriza como núcleo, sino su modo de vivir. Los tuaregs son nómadas y viven en lo alto de sus camellos. Antes explotaban a los otros, que ha-



El oasis de Colomb-Becher.



DIAGONAL Y FLORIDA

(APUNTES DESDE UN BALCON)

Por LUIS J. MEDRANO

cian una vida sedentaria, entregándose a cultivar el suelo. La fatervención europea modificó esta situación liberando a los sojuzgados y aumentando los recursos de agua.

LOS OASIS

El problema del agua preocupa a Francia desde hace muchos años. Reiteradas expediciones reconocieron la región, registraron los oasis y establecieron pozos artesianos. El coronel Quantard resumió recientemente esta preocupación, diciendo: "La liberación de los trabajadores no se producirá más que con el desarrollo hidráulico que permita la creación de nuevas tierras de cultivo. Sólo así podremos proporcionar a los pueblos del Sahara una vida más feliz y más libre". En puntos marginales del Sahara se han realizado obras hidráulicas de gran importancia que han permitido la rápida explotación del suelo y del subsuelo.

La extrema aridez se ha originado en las erosiones fluviales y, especialmente, por las colinas muertas, además, desgastan en formas caprichosas las monumentales piedras, dándoles el extraño aspecto de catedrales, de agujas, torres y pilares. El siroco o el símán determinan el movimiento de las dunas, que se forman, merced al viento, por las partes más finas de rocas destruidas, en cuya descomposición interviene también la violenta radiación solar. Avanzan las dunas lentamente, arremolinándose en varias direcciones, en ondas de hasta 100 metros, sepultando oasis y localidades enteras. El nivel medio del Sahara se calcula en 400 metros; la parte central, el Ahaggar, está formada por un esqueleto rocoso, que se eleva a más de 3000 metros, en los picos de Taha. El desierto está cruzado por ríos muertos, porque sus lechos se han ido secando; y ninguna corriente fluvial cruza actualmente el desierto.

AGUA Y MINERALES

Recientemente ha regresado a París la expedición Bougrat, que pasó cinco meses recorriendo el desierto, haciendo estudios sobre 25.000 kilómetros. Las referencias anteriores señalaban la existencia de agua en el subsuelo y los pozos artesianos y aun los oasis confirmaban estos ríos subterráneos. Los estudios se relacionaban con la posibilidad de crear 1500 oasis y explotar la zona en sus aspectos minerales. Por un lado, obras hidráulicas y, por el otro, la obtención de los productos valiosos del subsuelo. Se comprobó la existencia en el Sahara de grandes yacimientos de ramlo, bauxita y hierro. En Colomb-Bechar existe un yacimiento susceptible de ser explotado rápidamente y convertirse en el más importante centro siderúrgico del Africa. En Gborana y en Tidikeit se hallaron ricos yacimientos carboníferos; en el macizo de Air, gruesos bloques de ramlo; en Kindia, insospechadas reservas de bauxita; en diversas regiones se hallaron igualmente numerosos estratos petrolíferos. En Fort Gourrand, en la Mauritania, se constituyó una sociedad anglo-franco-canadiense para explotar minerales de hierro de la región.

En Kikis Gherassa se ha limitado voluntariamente la extracción de carbón a 300.000 toneladas por año. En Bukala hay cobre, en Bechar existe hierro excelente; en Menaba, Brestia y Kerdocha hay manganeso y al oeste de Bechar existe plomo. La existencia comprobada de estos minerales carecería de importancia si no fuera abundante y de buena calidad; pero se estima que todos los esfuerzos para vencer las dificultades se justificarán con una explotación económica de gran rendimiento. Los yacimientos carboníferos del sur de Kanadasa, en Saia, son más vastos que todo el norte minero de Francia. Además, se han estudiado otros aspectos muy importantes para la provisión de fuerza por medio del viento y la energía solar.



Acueducto para riego, en el oasis de In-Salah

Los geólogos franceses se aprestan a volver al Sahara y esta vez proyectan explotar los alrededores de Timimún para establecer y reconocer riquezas todavía ignoradas. Estos grupos de exploradores han recibido 1.400.000 dólares del plan Marshall y comenzarán a trabajar a 600 kilómetros al sur de Orán.

El geólogo americano M. Wallace declaró que "si los físicos, en lugar de construir bombas atómicas, tornaran a los problemas de la acumulación de la energía solar, el problema del combustible se resolvería de una vez por todas". Si los indígenas del Sahara destruyeran todos los árboles y plantas y toda la energía que pudiera obtenerse para construir pozos artesianos, ella se lograría por el sol, que es inagotable. "Ese día —dice Wallace— el Sahara será un campo de flores".

El plan es multiplicar los pozos artesianos para reproducir la lujosa vegetación de los oasis, debida al trabajo manual de generaciones de indígenas que, con las manos excavaron pacientemente, guiados por su instinto, estableciendo todo un sistema de pozos y de canales a treinta o cuarenta metros de profundidad, para atraer a la superficie la riqueza hídrica del subsuelo.

El plan francés se desarrollaría en el curso de los próximos 50 años, en una de las empresas más grandes afrontadas por el hombre.

SIEMPRE LA GUERRA

Aquí, en las orillas de este desierto se levantaba hace 3.000 años Cartago, de la cual apenas apunta la luz de la más antigua y misteriosa religión del país. Donde pronto se organizará la extracción de plomo, manganeso, fosfatos y petróleo, se hallaron hace un cuarto de siglo los restos del lugar donde, a través de los siglos se realizaba el sacrificio de los niños, calcinándolos y colocándolos en urnas sagradas, ofrecidos a las divinidades de Tanit Peni Baal y Baal Ammón. Dieciocho siglos antes de Jesús, una organización social fuerte erigió edificios de piedra cuyas columnas están ahora a la vista. Allí donde los fenicios tuvieron sus épocas de gloria y donde ahora las arenas ocultan sus fastos, llegaron después los remedos de las guerras púnicas, a través del Zorro del Desierto, como se llamaba pomposamente a von Rommel, y de Montgomery, el triunfador.

La situación del África es cambiante y los principios estratégicos de la guerra le asignan ahora significativa importancia. Europa se ha reducido a una especie de promontorio en el que nadie se siente seguro. Y la España franquista hace tiempo que está dirigiendo secretamente una gran acción diplomática para aliarse al mundo musulmán. Los ingleses preparan plazas fuertes en Kenya. Los norteamericanos consideran el África del Norte como una línea de avanzada, aunque por evidentes razones psicológicas no pueden renunciar a la línea de defensa del Elba, Alpes y Pirineos. Saben que sólo en África se pueden instalar, sin mayor esfuerzo, bases atómicas; y que sólo en África se podrá encontrar campo suficiente para que sus reservas puedan responder a un eventual ataque del mundo soviético. Recuérdense al respecto las palabras proféticas que Eric Labonne pronunciara hace veinte años: "Europa, embarullada, empobrecida, siente su propia exigencia, midiendo con el desarrollo continental de los Estados Unidos y con la potencia soviética. El África constituye su esperanza; el África son nuestros Urales". La campaña nazi en Rusia demostró que significaba tener a sus espaldas los Urales.

Ahí están las arenas del rojo desierto atrayendo con la esterilidad con que esconde sus riquezas las ambiciones humanas. Para la paz o para la guerra. De ambos modos es campo propicio. Mientras tanto, los franceses realizarán otro de sus gigantescos esfuerzos de post-guerra, para transformar el erial en un centro bullicioso de trabajo y riqueza, en la obra de mayor aliento realizada en lo va del siglo.



El poblado oasis de Beni-Abbes.

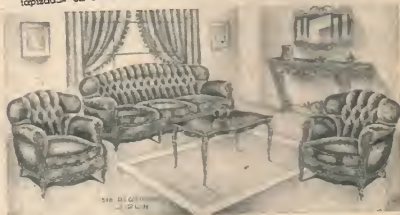
En MUEBLES SIRLIN encontrará Ud.
el modelo que busca en condiciones
MAS VENTAJOSAS



DORMITORIO estilo Francés clásico, construido en caoba.
Compuerto: ROPERO 2 mts: CAMA dorada: 2 MESAS de luz;
COMODA, tapas de mármol y MARCO con espejo. COMPLETO \$ 9.800.-



COMEDOR en riguroso juego con el dormitorio, compuesto de:
APARADOR 2 mts: BARGÜENO: MESA extensible y 6 SILLAS
tapizadas en cuero. COMPLETO \$ 9.900.-



JUEGO DE LIVING estilo Francés, tapizado capitoné, telas seleccionadas, armazón tallado y dorado, 3 cuerpos. Se compone de: 1 SOFA y 2 SILLONES \$ 3.400.-

Muebles SIRLIN
S. R. L. C. A. 440.272.00
Av. CORRIENTES 1170

CATALOGO ILUSTRADO
GRATIS al interior

HORARIO CONTINUADO
DE 8.30 A 19 HORAS



UNA PELICULA DEL
OESTE CON BALAZOS
Y TODO, QUE EN
NUEVA YORK FUE
VOTADA LA MEJOR
PRODUCCION DEL
AÑO Y EN HOLLY-
WOOD FUE CONSA-
GRADA CON CUATRO
GRANDES PREMIOS

Por
JOSE RAMON LUNA

El director Fred Zinnemann demuestra en "A la hora señalada" cómo es posible conciliar el tiempo de proyección con el tiempo real. La acción se inicia a la hora 10.40. Y concluye a las 12.5. Esto es, la duración del film es exactamente la misma de la acción que en él se relata: 85 minutos.

Este nuevo tipo de verismo, en el que el reloj juega importancia capital ya que a cada momento la gente está con los ojos en la esfera, se ha logrado precisamente por haber ubicado la acción en tiempo idéntico a la duración del film, de tal modo que el espectador se contagia de la ansiedad de los personajes y sigue el también la hora, sabiendo exactamente en qué instante ha de culminar el drama que se avecina.

Un ritmo lento, casi solemne, acentúa ese estado de calma dramática que precede a la tormenta. A errar ese estado de ansiedad, contribuye la música del maestro Dimitri Tiomkin, instrumentada únicamente a base de violoncelos, violas y acordeones. No ha utilizado violines, que hubieran quitado tono de solidez a la música de fondo. La música es tan buena que mereció el premio máximo de la Academia, otorgado especialmente a la canción, en tono de balada, "High Noon", que en el film es cantada por Tex Ritter.

A las 10.40 en punto llega a la estación un telegrama avisando que el bandido Frank Miller, a quien había detenido el comisario Will Kane (Gary Cooper), ha conseguido ser absuelto y regresa al pueblo de Hadleyville.

Su regreso significa que sobre el pueblo ha de desatarse una tempestad de balas.

El comisario se ha casado esa misma mañana, justamente a las 10.40. Todo está listo para que salga en su viaje nupcial con su bella esposa, Grace Kelly. Están en la despedida cuando llega, acezante, el telegrafista de la estación, con la noticia. Los amigos de Will lo convencen de que debe desprocurarse y partir, en viaje de novios. Casi a la fuerza lo meten en el carricoche que parte, a la carrera, hacia la casa de campo donde habrán de pasar su luna de miel. Después, Kane se establecerá en un pueblo vecino, con una tienda, pues su flamante esposa, cualquiera, es enemiga de toda clase de violencia.

El realizador, que ha comenzado el film antes de los títulos, con un sospechoso movimiento de tres individuos que se citan en un lugar solitario, entra de lleno en la acción cuando —contraste entre el alegre galopar de los caballos y el ceñudo rostro del comisario— Will Kane detiene su carruaje y vuelve a la carrera, luego de haber consultado su reloj. Va a volver al pueblo, para que no se crea que el tiene miedo a la situación. De nada valen los ruegos de su flamante esposa. Ni los consejos de sus amigos. Ni la obstinada oposición del subcomisario para que lo deje en el cargo y se vaya del pueblo.

Zinnemann toma desde ese momento a su cargo la ansiedad colectiva, ansiedad de la que participa también el público, que inicia la carrera con el reloj.

Dos o tres elementos bastan al realizador para mantener el suspense. Las vías del tren, tendidas hacia la distancia y como aplastadas bajo el candelero sol del mediodía. Y sobre las vías, en primer plano, los tres compinchés del que llegará, aguardándolo en medio de una hosca y amenazadora seriedad.

Este recurso de las vías, alternándolo con el de las calles solitarias y también calcinadas por el sol, acentúa, cada vez que se usa, la



sensación de dramática soledad en que va quedando el personaje central, a medida que se le apartan y se niegan a seguirlo aquellos en que más confiaba. Hasta su subalterno inmediato, el que quería ser comisario, se quita la chape y se la entrega, renunciando al cargo. Tal es el terror que en el pueblo causan los bandidos que justamente a las 12 del día saldrán de la estación y entrarán en las calles a procurarse la venganza.

El juez, que había condenado a la horca a Frank Miller, empaqua sus papeles y se pone a salvo. El es, también, uno de los señalados por Miller.

Mientras andan implacables las manecillas del reloj, Will Kane recorre los lugares del pueblo donde suelen hallarse los hombres bien hombres que necesita para la defensa. Va primeramente al "saloon". Allí están bebiendo y comentando el suceso unos cuantos vagos y unos pocos vaqueros. Entra el comisario y, uno por uno, le esconden la cara, bajan la mirada o simplemente no contestan cuando los invita a acompañarlo.

En verdad, son todos unos cobardes. Quizás en la iglesia... Va a la iglesia. El reverendo está pasando las oraciones. Will entra. Todos los rostros se vuelven a él, ansiosamente. Se dirige al sacerdote y expone la situación, que, por otra parte, ya conocen todos. Halla algunos voluntarios. Pero triunfa el criterio de que Will debe alejarse. Que pelear con los bandidos no corresponde a los civiles. Las razones se entrecruzan, pero la prudencia de las gentes, muy parecida a la cobardía hasta igualarse a ella, deja de nuevo solo a Will.

Y sale a la calle, mientras el reloj sigue andando, acercándose a la hora señalada...

No es miedo, precisamente, lo que tiene el buen comisario. Tampoco es un coraje alardoso. Tiene una preocupación muy humana, preocupación estremecida por la suerte de los suyos, de su mujer, que ha decidido abandonarlo, del pueblo que ha de caer de nuevo bajo la férula de los bandidos. Y preocupación por sí mismo, que ha de verse contristado a luchar él solo contra cuatro.

Las vías del tren, extendidas sobre el campo vasto, están marcando el sendero por donde llegará la muerte. Una dramática pelea a puñetazos con el subcomisario renunciente se definirá en favor de Will. Sale, maltrecho, cuando oye la primera pitada del tren. El tren, cuando ha de bajar pasajeros, toca tres pitadas. Queda la esperanza

de que el viajero trágico no llegue... La primera pitada tiene son de alarido angustioso para todos los oídos. Se oye luego la segunda... Y la tercera.

Will Kane está en medio de la calle. El pueblo parece vacío. Kane marcha ahora solo, totalmente desamparado, al encuentro de su suerte. Lleva el revólver en la mano.

Tal es la historia que Stanley Kramer, el productor, eligió para esta película que acaba de ser consagrada por la Academia de Hollywood con cuatro premios: al mejor actor, a la mejor música, a la mejor canción y a la mejor compaginación. A estos premios se agrega el de los críticos de Nueva York que premiaron "A la hora señalada" reconociéndola como la mejor película del año.

Stanley Kramer, que viene produciendo éxitos desde que se inició en la tarea de productor, agrega esta película a su serie brillante: "El triunfador", "Vivirás tu vida", "El clamor humano" y "Cyrano de Bergerac". "A la hora señalada" es su quinta película, en la que demuestra cómo puede hacerse un "oeste" con balazos y todo, pero con una cálida, tempestuosa, vital condición humana...

Gary Cooper, en el papel del comisario (labor por la cual recibió un Oscar) y Lloyd Bridges, en el de su ambicioso ayudante.



Grace Kelly, flamante esposa del comisario, y Katy Jurado, antigua amiga del mismo, en un tenso momento del film.



Junto a Gary Cooper, Thomas Mitchell, amigo del comisario, mientras insta a los feligreses, cuando aquél va hasta el templo a pedirles ayuda, para que aprueben su cómodo plan pacifista.



RIQUISIMO!!!



Salame EL FAMILIAR

Tienes una comida urgente!!!!... Usas rebanaditos invitadores y fragantes de Salame "El Familiar", una ensalada y solucionó el problema.

Con él se preparan unos sandwiches deliciosos.



Es alimento concentrado y rinde el máximo, le ayudará a resolver sus comidas a base de carne.



La vieja fórmula de familia. Llegada al gran establecimiento frigorífico en su punto ideal.



La fachada principal de la Academia, sobre la calle de Felipe IV.

HISTORIA, VIDA Y FIGURAS DE UNA INSTITUCION DE 240 AÑOS DE EDAD; LAS NUEVAS NORMAS DE PROSODIA Y ORTOGRAFIA

La Real Academia

Por VICENTE SANCHEZ-OCANA



La sala de juntas de la Real Academia Española durante una sesión.

La Real Academia Española o "Real Academia de la Lengua" ha aprobado unas nuevas normas de prosodia y ortografía de las que se hablará en la información que sigue.

Pero, en primer término, quisiéramos contar cómo nació la Academia; quién es; su vida; sus usos... Y también descubrir sus entrebastidores. En suma, mostrarla lo más cabalmente posible con la ayuda de la colección de fotografías que nos llega de Madrid, tomadas para VEA y LEA.

LA REAL ACADEMIA Y SU MADRINA

La Real Academia de la Lengua cumple por ahora 240 años.

Nació en 1713 por decisión de Felipe V, primer rey de la dinastía de Borbón, recién llegada de Francia, el cual, naturalmente, tomó de modelo la Academia Francesa.

Fue una honra proporcionar a la Academia de España tal madrina, pues la de París casi se estableció para combatir a España. El cardenal Richelieu, aficionado a las letras y más o menos dramaburgo, de todos modos no inventó la Academia por desinteresado amor a los literatos, sino con objeto de regimentarlos. Los escritores, nulos, en salones, corrillos y tertulias le parecían peligrosos. Hacerlos académicos creyó que era hacerlos inofensivos; mejor todavía: agentes del poder. Para él la Academia significaba algo así como la nacionalización de las tertulias literarias y de

las malas lenguas; una oficina de propaganda a su servicio. Y le encomendó la faena de difamar a Corneille, que, estrenando triunfalmente "Le Cid", cantó a España, tomó a los ojos del cardenal el aire de un temible miembro de la quinta columna hispanófila. "Se alarmó—refiere un escritor francés de la época—como si los españoles estuvieran ante París".

No sólo con Richelieu se mostró sumisa la Academia Francesa, en la infancia. Se inclina también ante todo poder, con docilidad chocante a veces.

Elige académico al nieto del canciller Segurier, de 17 años, al que su preceptor llevaba de la mano a las sesiones y recogía de las mismas.

Elige académico al marqués de Villars, que no sabía escribir ni leer...

No queda recuerdo de que la Academia Española aceptara tan extraños miembros en sus primeros años. Aparte, menos cerca de las autoridades que la de París.

¿QUE ES LA ACADEMIA?

¿Es la Academia de la Lengua sólo una congregación de literatos?

¿O es más generalmente representación suprema de las fuerzas espirituales del país?

Esta duda, que ha agitado los alreedores de toda academia literaria, en España encendió mucha polémica también. Y aun deja margen de pleito.

La opinión popular más radical cree que la Academia sólo debe con-

ener escritores célebres. Echegaray, Campaamor, Pérez Galdós, Jacinto Benavente, son los nombres que han gustado para la Academia a los españoles de los cafés. Un historiador, un filólogo menos citado en los periódicos —un don Julián Ribera o un don Eduardo de Hinojosa—, ya les parecen académicos sospechosos y tenemos que a principios de siglo el acceso al peldaeo de la calle Felipe IV de un profesor tan poco rubinado como don Ramón Menéndez Pidal lo consideraran los parroquianos del café de Correos como un acto de favoritismo escandaloso.

La idea de que la Real Academia acoga a todos los escritores importantes, —¡por supuesto!— no sólo a los aplicados a la creación poética, es la que ha prosperado, naturalmente. También se acepta que ciertos personajes no profesionales de las letras, pero con autoridad en otros dominios del espíritu, logren sillón académico, sea para aportar conocimientos especiales al diccionario o simplemente para completar la ornamentación de la casa. Entre la opinión popular de que nada más que los poetas, los novelistas y los dramaturgos famosos entren en la Academia y la otra ha habido muchas colisiones. Quizá la más memorable sea la que a fines del siglo pasado originaron las candidaturas de Pérez Galdós y un profesor de latín apellidado Commellerán. Al señor Commellerán no le faltaban merecimientos de gramático, pero Galdós era el más grande novelista español de los siglos XVIII y XIX. Por otra parte, a Commellerán lo "desplegaban" a modo de banderín político Cánovas del Castillo y un clan que, a sus órdenes, caciqueaba en la Academia... Ganó la elección, pero contra los más ilustres académicos de entonces —don Juan Valera y don Marcelino Menéndez y Pelayo— y contra un vocero callejero terrible. El pobre latinista consiguió una victoria "a lo Pirro", como quizá diría él.

CAJAL, BENAVENTE Y MELLA DICEN "NO"

Clarín, Rubén Darío y otros escritores han lanzado contra la Real Academia juicios que son con frecuencia "galicismos". Queremos decir, juicios suscitados por la Academia Francesa, en Francia, para los que la de Madrid no da ni remotamente motivo.

Por ejemplo, presentar a la Academia Española como una corporación arrogante y despótica no se le puede ocurrir a nadie que la conozca. Es al contrario, si no por virtud, porque ella jamás alcanzó en la sociedad española la levantada posición de la Academia de Richelieu. Nunca pudo creerse emperatriz.

La Real Academia soportaba como normal que los académicos electos no ocuparan durante años o no ocupasen nunca los sillones que habían pedido.

Algo antes de 1930 llegó a haber tres que llevaban seis u ocho años haciendo esperar sus discursos de ingreso. Eran Ramón y Cajal, Jacinto Benavente y el orador Vázquez de Mella.

Española

Una reunión del Seminario de Lexicografía.

Quien escribe esta nota trabajaba por entonces para un diario de Madrid y fué a preguntarle si pensaban poner fin a la espera de la Academia o no. Vázquez de Mella respondió que sí, pero tan vagamente que debía traducirse "acaso" o "vaya usted a saber".

Benavente contestó una cosa por el estilo, con más monería, más sonrisas y más desgana.

Ramón y Cajal, medio navarro y medio aragonés, o sea hombre poco disimulado, dijo rotundamente que renunciaba al sillón académico. Su salud no era buena y las reuniones en locales cerrados no le probaban.

El periodista publicó estas declaraciones en su diario, naturalmente. Y la Academia continuó esperando.

Vázquez de Mella murió sin leerle su discurso. Ramón y Cajal, también. Benavente la tuvo a su puerta hasta mil novecientos cuarenta y tantos, en que, por fin, debió decirle que no contara con él. La había hecho aguardar cerca de un cuarto de siglo.

ANTE "EL 98"

Otra muestra de su transparencia dió la Real Academia en el trato con la llamada "generación del 98".

La "generación" se definió en literatura arruinando el pálido neoclasicismo y los residuos de romanticismo que sustentaban los más nombrados académicos de fin de siglo. Sobre todo creó una prosa nueva, mediante el



Temporada en EUROPA



Es posible viajar por Europa sin disfrutar de una estadía en París?

¡Realmente, no! Por ello al planear su viaje, tenga presente que desde París —la escala deseada— parten las rutas que unen todas las ciudades de Europa.

Y prefiera para su viaje, el confort y la rapidez que solo los Constellation de Air France* pueden brindarles.

* La única compañía europea que lo lleva al Viejo Mundo pasando una sola noche a bordo.



AIR FRANCE



Informes: CANGALLO 549-T. E. 30-1525
EN SU AGENCIA DE VIAJES PREFERIDA

Impresionismo. Esta excelente acción literaria antiaacadémica no tardaron en complicarla hombres rehenes y apasionados, como los jóvenes Pío Baroja, Valle-Inclán, Azorín, Maestru, etcétera, con ataques personales a los académicos cuya estética les disgustaba.

Descendieron una campaña contra el anciano académico don José Echegaray, a quien se ha concedido el premio Nobel de Literatura, y lo acorralaban de burlas e improperios. Valle-Inclán explica que cuando escribe a un amigo suyo, vecino de la calle de Echegaray, pone en los sobres: "calle del viejo idiota", y las cartas llegan.

Azorín en su "Oshirvari" acomete atrozmente al académico Balart, menosprecia al académico Pereda y hasta se revuelve contra el académico Menéndez y Pelayo.

Baroja maltrata a tantos académicos que es imposible nombrarlos a todos. Una de sus arremetidas más violentas va contra una dinastía académica, los Cotarelo. Don Emilio Cotarelo y don Armando Cotarelo, padre e hijo, académicos los dos, suponía Baroja que habían sido incontinentes con una famosa estafadora francesa, Teresa Humbert, refugiada en Madrid.

En el "El 88" congrega en los teatros para hacer manifestaciones en favor del joven autor de comedias Jacinto Benavente y contra Echegaray; contra "El nudo gordiano", de otro académico, don Eugenio Selás; contra "La Pasionaria", que no era todavía seudónimo de una comunista, sino título de un drama original del académico y general de brigada don Leopoldo Cano.

Aun vivían —y aún vetaban en las elecciones!— los Cotarelo, don Leopoldo Cano y varios otros académicos vejados por los muchachos del 98, cuando la Academia llamó a su seno a Azorín.

En seguida concede otro sillón al poeta característico del 98, Antonio Machado. Luego, otro a Pío Baroja! Al autor de "Juventud, epistolario", "academofóbico", enemigo público número 1 de la gramática castellana, anti-académico profesional!

En suma, se hace sitio en la calle de Felipe IV a todas las grandes figuras del 98, que lo aceptan. No queda fuera sino el intratable Valle-Inclán. La Academia lo invita, contra todo el mundo, pero él no induce a la Academia: a 40 años de distancia no le ha perdonado todavía los barullos escénicos de don José Echegaray, los versos de Núñez de Arce y la prosa de don José María de Pereda.

PUERTA ABIERTA

La Academia abrió la puerta a los revolucionarios del 98 con menos dificultad de la que puede imaginarse. No había permanecido tan de espaldas a la revolución como parece; la había observado con interés y había estado en contacto con ella desde el principio. Don Juan Valera recibía en su tertulia a varios de los más fogosos muchachos del 98, como Pío Baroja y Azorín, y distaba vivamente de ellos. En "Camino de perfección", de Baroja, hay ecos de esas discusiones y hasta una contrafigura nada maliciosa de Valera.

No es la única vez que la Academia de la Lengua ha estado atenta a una renovación literaria y a la salud de mañana. Si se quiere ser justo con los académicos españoles habrá de reconocerse que la caricatura del viejo "barbar" cede a las novedades no le conviene.

A todas las academias suelen reprochárseles olvidos en el reclutamiento. Y verdaderamente la lista de olvidos de alguna, como la francesa, es larga. Ni Descartes, ni Pascal, ni Molière, ni La Rochefoucauld, ni Lessage, ni Diderot, ni el conde de Provençat fueron académicos. De los grandes creadores literarios del siglo no entraron en la Academia Gustave Flaubert, Alejandro Dumas, Alfonso Daudet, Maupassant, Teodoro de Banville, Toffin Gautier, los hermanos Goncourt, Barbey d'Aurevilly, Mistral, Honorato de Balzac, Baudelaire, Verlaque...

También se denuncian omisiones de la Real Academia. Lo cierto es que las denuncias a veces tienen poco fundamento.

¡Se ha llegado a reprochar a los académicos de Madrid no dar entrada en su casa a Mariano José de Larra, "Figaro"! Pero el suicida de la calle de Santa Clara tenía 27 años cuando se pegó un tiro; era casi un adolescente. A nadie, y meo que a nadie a él, se le habría ocurrido que estuviera en sazón para ser beatificado.

A Erazmismo, otro famoso escritor que no entró en la Real Academia, le pasó lo mismo que a Larra: le faltó el tiempo. Vivió alrededor de 30 años; hasta murió de una enfermedad infantil: la difteria.

Miráremos como falta de la Academia de la Lengua no dar asiento a Gustavo Adolfo Bécquer? Tampoco hubo tiempo. El autor de las "Rimas" no pasó de los 34 años. Dicen que los preferidos de los dioses se van pronto; en España, en el siglo xix se fueron demasiado pronto. No; no puede culparse a la Aca-



Don Julio Casares, secretario perpetuo de la Real Academia, en su despacho.

basta para privarlas de esa gracia que les ha dado Dios vestirlas el acceso a la inmortalidad administrativa, porque escritoras como la Pardo Bazán y como Colette son muy capaces de entrar en la otra.

En una tierra donde ha gobernado la Oculología y donde ha escrito Santa Teresa de Jesús, los varones inclinados a reducir a tutela a las mujeres deben mostrarse particularmente cautos: a poco que arrastran la atención, dan mucha risa.

La Real Academia no quiso elegir a doña Emilia Pardo Bazán.

Tenía la ilustre proxima, como todo el mundo, sus defectos personales; quizá cierto "mobismo" intelectual y de "buena sociedad", que incomodaban a algunos académicos de valer. Pero, "snob" o no, era una grande, una admirable escritora, y un espíritu comovido por tal ansia de saber, tal hambre de conocimiento, que impresionaba. La Academia se habría honrado mucho ofreciéndole un sillón.

¿No le debería ofrecer otro a doña Concha Espina?

Acazo no miramos bien, o nuestras luces no nos alumbra satisfactoriamente: el hecho es que no vemos en los salones de la calle Felipe IV tantos creadores con obra superior a la de la novietista santanderina.

La Academia se equivoca, obstandonos en cerrar su puertas a las mujeres. Ex una misoginia destinada, que ni quiera pretender disculparse con el auel de lo castizo. Es una misoginia absolutamente ajena a la tradición española. Es una misoginia siglo xix, de "colmas" y de "flamencos" con cigarro puro y bigotes "a lo Kaiser".

LA ACADEMIA. HOY

Las muy recientes fotografías que ilustran este artículo muestran el aspecto físico de la Real Academia Española en la actualidad.

Está en uno de los rincones más entonados, sosegados y apacibles de Madrid; uno de esos remansos que deja como por milagro el tráfico de una gran ciudad. No lejos de la Academia de la Lengua está el Museo del Prado, de manera que puede creerse, si se quiere prestar sentimientos dedicados a los taxis y a los autobuses de Madrid, que se desvían para no perturbar el diálogo de Cervantes con Velázquez y de Goya con Lope.

Al lado mismo de la Academia se halla también el templo de San Jerónimo el Real, uno de los no muy numerosos monumentos viejos que tiene Madrid.

En 1953 la Academia de la Lengua, que según el conocido lema, "Ilmpia, fija y da esplendor al idioma", continúa su obra secular guiada por su presidente o director, don Ramón Menéndez Pidal. El glorioso maestro de "La leyenda de los Infantes de Lara" y "La España del Cid", es, incontestablemente, el decano de la Academia, que durante más de medio siglo se ha beneficiado de su magisterio.

Colabora con don Ramón, como secretario perpetuo de la casa, otro benemérito trabajador, de agudo entendimiento y la densa cultura general de un gran humanista, don Julio Casares.

Don Julio Casares es el promotor de la reforma gramatical adoptada recientemente.

El redactó el proyecto de reforma.

La examinó una comisión de académicos que formaron don Ramón Menéndez Pidal, don Pío Gaxiola, el doctor Eljo Garay, obispo de Madrid-Alcalá, don Agustín González de Aménida, don Dámaso Alonso y don Emilio García Gómez. Y el dictamen de esta comisión, aprobado por unanimidad, autorizó la reforma, que se conoce con el título de "Nuevas normas de prosodia y ortografía".

COLABORACIÓN DE AMÉRICA

Detallar tales normas excedería los límites de una información periodística y nuestra competencia, desde luego.

Digamos, para dar idea de ellas, que responden a la voluntad contemporizadora, tolerante y comprensiva que antes alabábamos en la Academia Española.

Manifiestan una disposición tan abierta, tan contraria al dogmatismo, que se nos ocurre —pero volve-



La sala principal de la biblioteca. Al fondo, la mascarilla de Feijoo.

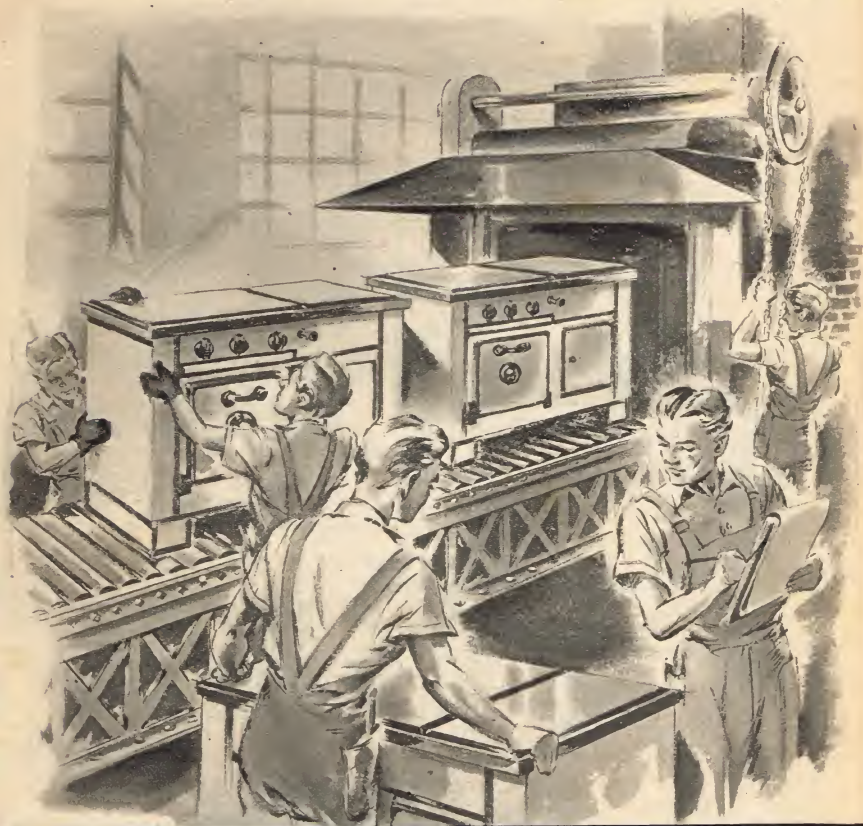
(Termina en la página 53)



¡oh, la femme! por landrui!



"COCINANDO" SU FUTURA COCINA A



ALCO-FON
AURORA



LINTERNA
AURORA



ESTUFA
AURORA



TODOS LOS ARTICULOS DE ESTA MARCA SE PRODUCEN EN LA

800°

DE TEMPERATURA !...

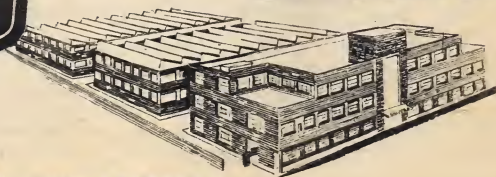
SWINABR

Pocas amas de casa pueden imaginarse que su flamante cocina "Aurora" ha estado sometida en la fábrica nada menos que a 800 grados de temperatura... Así es como adquiere, en hornos gigantescos, esa belleza de enlozado y esmalte, que le dan insuperable presentación y una duración extraordinaria. Esta es una de las muchas etapas en la fabricación de "Aurora" que explican la perfección de esta cocina y su famosa calidad, consagrada desde hace una generación en miles de hogares argentinos.

UN MODELO PARA CADA
NECESIDAD Y PRESUPUESTO
EN LAS CASAS DEL RAMO



VAINER Y CIA. - GALICIA 1463/79 - Bs. As.



FABRICA MAS MODERNA DE SUD AMERICA

Una francesa ha arrancado su milenario secreto a los piscicultores nipones y produce al por mayor las variedades más fantásticas

Fotos PAUL ALMASY

PARA las gentes de Occidente, el alma mística de los japoneses fué siempre un misterio impenetrable. Los viajeros que visitan el Japón chocan allí a menudo —o chocaban, años atrás, cuando las islas del Sol Naciente no estaban tan occidentalizadas— con muchas reacciones del carácter nipón que para los blancos resultaban incomprensibles. No era raro, por ejemplo, que el viajero, maravillado por las curiosísimas y preciosas especies de diminutos peces multicolores que animaban los estanques de los jardines japoneses, tratase de inmediato de adquirir algunos ejemplares extraños para enriquecer su acuario. Hasta hace muy pocos años, y en todos los casos, el turista se encontraba ante una sorprendente, furiosa y fanática resistencia. La exportación de pececillos de colores estaba trabada por un severo embargo.

PECES-DIOSES...

Los japoneses no daban explicaciones a los extranjeros. Pero algunos se enteraban: la razón era de orden religioso. Estos pequeños animales, verdaderos prodigios de color y de delicadeza, de una fran-

El "pez-telescopio", que se distingue por sus ojos salientes, deformación artificial que lograron antes los chinos mediante el encierro de los peces en acuarios donde apenas entraba un débilísimo rayo de luz.

gilidad increíble, eran... verdaderos dioses.

La técnica de cruzamiento y producción de estas exóticas especies, transmitida en secreto desde siglos, era celosamente guardada por piscicultores impenetrables, orgullosos de la riqueza fantástica de la fauna acuática de su país. Y desde siglos, estos diminutos peces que agitan perreosa y blandamente las irisadas tónicas que prolongan sus aletas, como danzarinas envueltas en sutiles velos, prodigiosas conjunciones de colorido, belleza y transparente fragilidad, están consagrados como vestales intocables a un culto mitológico y esotérico.

Hace sólo unos veinte años que un alemán logró introducir las primeras especies de estos raros peces japoneses en Europa. Los jardines zoológicos europeos, lo mismo que los millares de aficionados poseedores de acuarios, se interesaron extraordinariamente por obtener algunos ejemplares para reproducirlos. Pero la cría de estos delicados animalitos es muy difícil, demanda una devoción y un cuidado infinitos, aliados a una paciencia sobrehumana. Para

LA PASIÓN DE MME. LEGENDRE

Había de ser una francesa, la señora Legendre, quien, apasionada por este maravilloso mundo acuático, arrancaría el secreto de los



La señora Legendre dedica una constante y cuidadosa atención personal a sus peces japoneses, en el rico vivero que posee en Angers, donde cría alrededor de 50.000 ejemplares, de los que vende unas 30.000 por año.



En las pequeñas lagunas que abundan en la región de Angers, donde ha instalado su criadero, la señora Legendre busca y recoge personalmente el "plantón" con que alimenta la rica y exótica fauna de sus acuarios.

japoneses ya son dioses

japoneses y lograría reproducir a la perfección las más cotizadas y extrañas variedades: los famosos "cabezas de león", "telescópicos", los "black mollies", los "tanuystis", los "kyhoais" y los "platys".

Hace unos 15 años, la señora Legendre vió reproducidas, en una doble página ilustrada de una revista, las imágenes de algunos de estos peces japoneses, y fué tal el encanto que experimentó ante este mundo colorido y exótico, que decidió adornar su departamento con un acuario y dedicarse a criar estos animalitos. Lo que empezó así, como un capricho, como un pasatiempo agradable, terminó en pasión, en dedicación continua y minuciosa.

Luego, la guerra, durante la cual su marido cayó prisionero, la obligó a ganarse la vida. Y la aficionada se convirtió en una profesional de la cría y comercialización de peces japoneses. Y en una investigadora paciente de los misterios de la piscicultura. Hoy posee, en Angers, un establecimiento floreciente y renombrado, único en su género.

NEGOCIO REDONDO

En sus acuarios de cría posee alrededor de 50.000 peces japoneses de los cuales vende unos 30.000 por año. Un pez japonés llega al estado adulto a los 3 años y vive entre 6 y 10 años. La mayor parte de los que la señora Legendre vende tiene sólo seis meses y los cobra hasta 80 francos cada uno a los revendedores. Mantiene siempre, naturalmente, una reserva de peces adultos, para la reproducción. Por un buen animalito adulto pide entre 3.000 y 3.500 francos a un revendedor, y hasta 4.500 francos a un cliente.

La señora Legendre se dedica con una paciencia infinita a la creación de nuevos coloridos y perfecciona constantemente algunas especies raras: los "cabezas de león", peces de cabeza redonda, y los "telescópicos", de característicos ojos salientes.

El secreto de la crianza de ejemplares particularmente bellos es la fecundación artificial; este método resulta absolutamente necesario por una razón sencilla: los peces más bellos son los que poseen túnicas —largas colas y aletas transparentes— más amplias y coloreadas. Esta es la principal belleza del pez japonés. Pues bien: esta túnica o velo es una deformidad, desde el punto de vista biológico; es una forma de raquitismo. De modo, pues, que el pez más bello es el más débil. Por sus propios medios, jamás podrá alcanzar a la hembra y fecundarla. En esto, la ley de la naturaleza es implacable y alcanza también a los peces exóticos. Y aquí interviene el criador para violarla. Librada la raza a la ley del más fuerte, a la selección natural, "degeneraría" en variedades más fuertes... y vulgares. La transparente túnica desaparecería en pocas generaciones. Pero la inseminación artificial asegura la perpetuación y aun el perfeccionamiento —si así puede decirse— de esta forma de raquitismo paradójicamente bella...

OTRO SECRETO REVELADO

Otro singular y sencillo secreto es el que origina la variedad "telescópica" o de ojos salientes. Se trata, también de una deformidad artificial. El secreto lo descubrieron los chinos, hace muchos siglos, y de éstos lo copiarón los japoneses: se encierra a los pececillos en peceras cubiertas con una tela oscura en la cual se practica un agujero muy pequeño, que apenas deja pasar la luz. El pez se vuelve siempre hacia el pequeño agujero y aplica a él sus ojos, que se esfuerzan por captar el pequeño rayo de luz. Así, en varias generaciones, los ojos se desarrollan y se tornan cada día más salientes. La cría artificial, realizada ahora científicamente en el acuario, entre los que presentan más notable esta característica hace el resto.

Con los dos ejemplos dados basta para comprender la dedicación absoluta que esta actividad reclama. La señora Legendre se ocupa sola del cuidado y de la alimentación de sus peces, a base de "plankton", como se llama a esa masa de organismos casi microscópicos, algas e infusorios, que pululan en las aguas de lagunas y pantanos y que son el alimento preferido de los peces chicos.

La señora Legendre se ocupa también de la cría artificial de sus ejemplares más raros, de la expedición de los que vende, etc.

Se comprende, pues, que esta mujer excepcional afirme que sus animalitos "no la dejan" ausentarse del vivero ni siquiera por 24 horas seguidas.



En estos recipientes especiales la señora Legendre expide los peces que vende a su clientela clientela de Francia y del extranjero.



He aquí la red con que se recoge el "plankton", masa de zoófitos que pululan en las aguas de lagos y lagunas.



La recolección del "plankton" y su transporte al vivero reclama a esa masa de una tarea fatigosa que la señora Legendre realiza diariamente.



En estanques de cemento como éstos la piscicultura francesa cría y perfecciona cada vez más las más extrañas especies de peces multicolores.

VIAJEROS



*Martha Ibáñez Paiguri,
subiendo la planchada.*



*Ernesto Escudero, Sofía Sara Madero de Laferrere y su
hija Sofía Sara y Sofía Demarchi de Escudero.*



*Clara Demarchi (a la iz-
quierda), es despedida por
Teresa Pérez Iturraspe, Jor-
ge Demarchi y Horacio Pé-
rez Iturraspe.*

FELICES

La partida de uno de los lujosos transatlánticos que cubren el trayecto entre el Plata y el viejo continente es siempre, en alguna medida, un acontecimiento social que reúne, entre los que parten y quienes los despiden, a mucha gente conocida. Aquí las fotos de una de esas partidas.



Parten Sara Josefina Anchorena de Leloir y su hija María; los despiden Alejandro de Anchorena, Lucrecio Salas Peña, Dolores Ugarte de Anchorena, Sara Josefina Leloir de García Balcárcce y Alejandro Leloir.

Antes de la partida, en el bar: Inés Magdalena y Cristina Duncan Bosch.



Susana Villate de García Arachetay es despedida por Susana Pradere de Figueroa, Horacio Paz y Sara Amaral de Palacio.



LOS "SIETE CHALETS", una ciudad privada

Por H. DE HERVAS

(Fotos de VEA Y LEA)

Hacia el lado oeste de Merlo se encuentra la quinta de "Santa Lucía", del señor José García Reguera y familia, donde sus propietarios han tenido la feliz idea de reunir dentro del inmenso parque de cuarenta hectáreas, todo cuanto es necesario para formar la más encantadora realidad de belleza y confort.

Cada uno de los hijos del señor García Reguera posee un chalet, por lo que en el lugar es conocida la quinta con el nombre de los siete chalets, los cuales, en su interior, son modernas maravillas de buen gusto y, por fuera, aparecen engarzados en el más impecable parque inglés, donde todos los detalles para hacer la vida agradable han sido previstos. Pileta de natación, vestuarios, garajes, glorietas, pistas de baile, cabillerizas que encierran magníficos ejemplares puros, caminos pavimentados que unen entre sí los siete chalets

y un laberinto de senderos de lajas para mayor comodidad en los días lluviosos. El marco que presentan los cedros azules y los eucaliptos en armonioso contraste con los bermejos prunus y los abetos, contribuyen a dar más belleza aún al conjunto.

Cuando el parque concluye, comienzan los caminos de tierra cercados por frutillas silvestres y encerrados en espesísimo bosque de árboles gigantes, que conducen sinuosamente hacia un maravilloso anfiteatro natural; la admiración trae la idea del Parnaso, no extrañárase ver allí a Apolo rodeado por las musas.

En estas fotografías presentamos a nuestros lectores algunos aspectos del parque y los chalets, donde sus moradores viven en una ejemplar unión dentro de esta única y privada ciudad.

Un hornero ha encontrado sólido
basamento para su nido en este
jardín del parque.



Junto al limpio estanque, el sol parece más hermoso.



La casa vieja de la quinta, que en el lugar es conocida por el "club".





Amplias avenidas arboladas invitan a pasear.

Los moradores de "los siete chalets" encuentran en la equitación un saludable y estimulante deporte.

Los niños cuentan con juegos apropiados para su inquietud permanente.

"El Chiche", hermoso chalet del Sr. Gerónimo Hernández y señora.



Los niños encuentran en el amplio parque un paraíso para sus juegos.

Al sol, sobre el mullido césped, y en amable charla, el descanso es completo.



PRODIGIOS EN PECES SAGRADOS

El "pez-telescopio", de ojos salientes. En las grandes profundidades del Mar del Japón hay ejemplares parecidos a éste, pero de gran tamaño. La oscuridad en que viven les fuerza a desarrollar monstruosamente sus ojos.

La creación de nuevos coloridos y el constante perfeccionamiento de algunas especies raras de peces, como estos que parecen surgidos de la fantasía de un Walt Disney, son el resultado de una larguísima paciencia y de un secreto casi monstruoso: contrariar a la naturaleza y fomentar la reproducción de verdaderas anomalías anatómicas. Aquí vemos un maravilloso pececillo que parece un pequeño caballo de ajedrez, y otros con velos que semejan tul o plumajes iridiscentes.

CON la misma infinita paciencia con que han logrado producir árboles enanos, ejemplares coposos, perfectos, acabados, para un mundo de liliputienses; con el mismo arte minucioso y delicado que hace el encanto de sus porcelanas y sus miniaturas, los japoneses han creado para los acuarios de sus jardines y sus parques, aplicando secretos seculares heredados, quizá, de los chinos, una fauna acuática maravillosamente bella y frágil, variadísima y exótica. Pequeños dragones de ojos enormes, flores vivientes, nacradas bailarinas de flotantes túnicas transparentes y tornasoladas, prodigios de color, caprichos de la anatomía acuática, los extraños y multicolores pececillos japoneses son también, para una misteriosa mitología oriental, deidades familiares veneradas e intocables. En verdad, son un lujo de la naturaleza,

(VEA LA NOTA EXPLICATIVA QUE

El mundo maravilloso de los peces japoneses ofrece las formas y colores más fantásticos. En esta foto vemos exóticos ejemplares que parecen adornados por magníficas túnicas y otros de cuerpo achacado y transparente como un papel de seda.

DE COLOR LOS JAPONESES

si es que de naturaleza puede hablarse en estos seres logrados por la alquimia sutil de los piscicultores que —como se explica en otro lugar de este número— mediante sabios cruzamientos artificiales cultivan y multiplican ciertas anomalías anatómicas y funcionales que dan a los peces particular belleza y fragilidad.

Pero ningún secreto se guarda eternamente, y el de los piscicultores japoneses ha sido descubierto por una francesa, madame Legendre, que ha instalado en Angers un gran acuario en el que cría y reproduce peces exóticos de una belleza tan deslumbradora como los japoneses, logrando también las más renombradas variedades producidas por éstos. Las pequeñas deidades de los estanques nipones son ahora, también, "made in France". Y no han perdido belleza por ello, como vemos aquí.

PUBLICAMOS EN LAS PAGINAS 22 y 23)

Perrosamente, agitando sus transparentes colas y aletas, los "black-moltes", los "cabezas de león" y otras variedades exóticas surcan las verdes aguas del acuario, orgullosos y aburridos, como criaturas decadentes de una raza milenaria.



A este pequeño monstruo se llama "cabeza de león". A pesar de su fiero aspecto, es tan ser frágil y delicadísimo, cuyo desarrollo y reproducción exigen muchos cuidados.



Clara y Elena Bullrich, Estela Villegas, Alejandro Bonadeo y Charlie Ocampo.

Elena Bullrich y Estela Villegas.



LA CUMBRE ha tenido una encantadora temporada este año

IA Cumbre, la hermosa localidad cordobesa, ha prestado el encanto de sus roquedales y de sus rientes riachos a una continua corriente de turistas de la sociedad porteña que este año han podido gozar como nunca del benéfico clima serrano. Las fotografías que ilustran esta página son buen testimonio de ello.

Charlie Ocampo y Estela Villegas.



Maria Elena Laxalle de Bonadeo, Isabel Uribe Larrea de Milberg, Estela Ayarragaray de Villegas, Maria Josefa Madariaga de Bustos Morón, Sarita Polledo de Ibáñez Padilla, Tuco Bonadeo, Carlos Bustos Morón, Conrado Márquez, Alberto Villegas, Samuel Milberg y Jorge Ibáñez Padilla.

Maria Bullrich y Enrique Tomkinson.



Alberto Villegas y Charila Ocampo.



El desfile de los participantes en la falla valenciana, ataviados todos con sus trajes típicos, fué una expresión de colorido y de ambiente, emocionadamente aplaudida.



Las danzas típicas de la lejana tierra valenciana permitieron lucir su destreza a los mozos y mozas de la colectividad levantina de esta capital.

La mujer valenciana tiene fama de ser de las más hermosas de España. Este sector de las graderías de la Sociedad Rural, ocupado por señoras y niñas ataviadas con trajes regionales, parece ser una confirmación de ese aserto.

La noche del 19 de marzo, día de San José, es para los valencianos la "nit del foc", la gran noche del arte y del fuego, dedicada a celebrar dignamente la festividad del patriarcal y a perpetuar una hermosa tradición popular que arranca del siglo XIV, y que los levantinos no han dejado un solo año de celebrar en su patria y en todas las latitudes del mundo donde arraigan sus colectividades.

Llegadas las 24 del día 19, en medio del alboroto y la alegría, los valencianos queman una gran falla: un monumento o castillo fantástico de arte popular, coronado por un gran muñeco simbólico, que crepita largamente entre el estruendo de los cohetes y el resplandor de los fuegos de artificio. La alegría y el amor a la vida, típicos de los pueblos del Levante, se vuelcan juntos en estas fiestas de gentes que aman el fuego y el mar, el canto y el baile.

Nuestra capital, asiento de una laboriosa y crecida colonia valenciana, tuvo también su fiesta de la "Falla": y las amplias instalaciones de la Sociedad Rural, en Palermo, se iluminaron la noche del 19 de marzo por las llamas que consumieron una réplica exacta de la venerada "senyera", enviada por el ayuntamiento de Valencia. Mantillas, flores, guitarras, canciones del mar y también chiripaes, trenzas y sonar de espuelas —pues a los números de folklore levantino se agregaron expresiones de arte criollo que convirtieron la reunión en una auténtica y cordialísima



LA FALLA, fiesta valenciana del arte y del fuego

demonstración de confraternidad hispanoargentina—, lograron crear en el viejo recinto de Palermo un clima de alegría popular digno del prestigio tradicional de la fiesta.

Bandurrias y guitarras ponen con sus alegres ritmos ardor en la sangre y vigor en las piernas de los bailarines.



El mundo de la literatura

ORIGEN, ESTRUCTURA Y DESTINO DE LOS PLATOS VOLADORES

Por JORGE A. BUCLOUT y NAPT BUCLOUT

EDICION DE LOS AUTORES

Buena sorpresa se llevará el lector de este singular trabajo sobre uno de los temas más especiosos y misteriosos del momento: los famosos platos voladores, que algunos aseguran que han visto y hasta los han descritos, pero los más no tienen más remedio que hacer conjeturas sobre lo que dicen los privilegiados testigos.

Y mayor será la sorpresa, si no el asombro, cuando se encuentren en estas referencias: "Transcripción de las grabaciones sobre el alambre, registradas durante experimentaciones psíquicas", con varias escenas y un apéndice. Y el lector se ve obligado a leerlo todo, porque el libro de punta a cabo lo tiene despendido, ya se lo tome como información de carácter científico o como literatura de imaginación. En cualquiera de estos campos despierta la curiosidad y la admiración.

En un breve prefacio los autores explican los procedimientos de que se valieron diciendo, en lo que respecta a las reuniones psíquicas entre diálogos se grabaron en el alambre: "Un pequeño grupo de experimentadores en pelucas, cinco en total, a quienes concenamos como personas intrínsecas, cultas y reconocibles, conespaldas, mediante un cable, a un estado mental adreñado, "reconectarse" con el espíritu de un ingeniero de talento, el cual, explorando en su desconocido que llaman "Información Universal", recogió las informaciones, contestó a las preguntas que le hicieron los experimentadores o hizo interesantes revelaciones sobre el futuro. Todos estos diálogos con el médium fueron grabados en un alambre, y registrados sobre el alambre, en rallas que duran de treinta minutos a una hora". Y luego un gráfico, que fue traido por el médium en estado de "trance". El autor se de creer o reventar. Si no es verdad, es bien hallado, como dijera el italiano, Biondo, cuando, en esta indole desde 1922, explican los autores, Segundo hasta 1945. Cambian de método, pero el autor, bajo el espíritu del "ingeniero". El "ingeniero" le hizo escribir al médium en francés (símbolo que éste denominó "complejamente"). "Escribió, luego, en la seguridad, una página enteramente formada, o lápis, sin fallos de ortografía, franceses y reducidos a símbolos que solamente dos de nosotros, presentes, podíamos saber y que el médium ningún otro libro sobre platos voladores, pero quien quiera saber algo de las tan misteriosas apariciones de la atmósfera, que los este magnífico libro, donde encontrará hasta las fechas en que esos monstruos del cielo fueron observados.

LUNES DE CARNAVAL

Por JUAN GOYANARTE

EDITORIAL SUR

Todo ocurre en esta rica novela en un lunes de carnaval y en la ciudad de Buenos Aires a cuyos habitantes el autor conoce hasta en las entrañas de la animación. En la abigarrada confusión carnavalesca, cada ser aparece como es en su ser íntimo, tal como es, tal como se desea, tal como se quiere, tal como realmente es, en sus deseos, aspiraciones, pasiones, vicisitudes, en sus angustias y en su alegría, en su alegría por la realización de lo vedado en el comportamiento ordinario.

Esta novela del autor de "Lago argentino" resulta sumamente interesante en cualquier sentido y enaya con éxito una interpretación del hombre ciudadano, dándonos una superior pintura de los personajes que pueblan, rumiando sus pasiones, en torno a la plaza San Martín. Una obra que todo lector serio bien debe, que enriquezca la novelística argentina.

ALEXIS CARREL, SU VIDA Y SU OBRA

Por ROBERT SOUPAULT

EDITORIAL KRAFT

La obra del sabio Alexis Carrel ha sido discutida en todos los tonos, criticada duramente y admirada con todos los ditirambos. Esta sola hecho prueba su vitalidad o su importancia. Pero, pese a ello, no ha sido bien entendida. Y más que todo, no se ha difundido en el peridismo en aquellos aspectos que el público lector como sensacionalista. Sus valiosas experiencias científicas no se han modificado por ello, pero es necesario que los estudiosos de verdad la revelen con claridad, que la iluminen en sus partes esenciales.

Robert Soupault sostiene que su obra, en conjunto, puede decirse sin exageración, permanece desconocida.

"En cuanto al hombre en lo que es más grave. Ha sido calumniado. La extraordinaria difusión de su libro "La incógnita del hombre" llevó su nombre a todos los rincones de la tierra, y si su repercusión se prueba con las vibrantes contrariedades que provocó en todas partes y con los sesos persistentes que despertó el carácter mismo de la obra daba motivo a censurarse de crítica, que no dejaron de manifestarse en diversas formas. Algunos han querido llegar hasta Carrel a través de la exposición de sus ideas, pero, en el fondo, a causa de sus ideas.

El autor de este libro, que conoció a Carrel en sus últimos tiempos y puede considerarse casi su discípulo, ha penetrado en los diálogos interpretativos de la grandiosa obra del sabio y ha conocido su vida, dándonos el retrato nítido del hombre que alguna vez fue, de profeta, testigo, documentadamente el proceso de sus ideas e ideología y pone al alcance de todos los trabajadores del pensamiento biológico.

Muchas de las ideas y puntos de vista de Carrel se descubrirán siempre, pero no disminuyen su extraordinaria personalidad. Leyendo este libro se sabe por qué la humanidad le debe un permanente homenaje.

EL ABULLO DEL REY

Por GABRIEL MIRO

EDITORIAL LOSADA

Continuando la serie de las obras completas de Gabriel Miró, el célebre escritor español, un distinguido por su estilo como por la plasticidad de sus estrofas, narraciones, se publica ahora "El abuelo del rey".

Como cualificación estética, y en el tiempo de su aparición, como ahora, pueden ser juzgados con la misma ponderación de sus valores literarios.

SONGORO COSONGO

Por NICOLAS GUILLEN

EDITORIAL LOSADA

En otro de los libros que fundamentaron la fama del original poeta cubano, Al escándalo que promovieron los "Motivos del Sol", en 1939, se agregó "Songoro cosongo", desarrollo de aquellos poemas con ritmo de baile.

Se hace patente el lírico y el luchador social, el poeta de temperamento, el bardo genial que hay en Guillén. Poesía lírica pero de fondo contenido. La belleza se escribe en sangre en Guillén. Sus ocurrencias son gritos desgarrados por el dolor humano. Este de los muelles, por ejemplo:

Bajo la noche tropical, el pauro.

El que ama la inocente cilla

el feroz insalubre el insólito delirio.

Y así, en la noche, el insólito delirio.

Pero sobre los muelles abismales

florean sus tormentos pasadizos.

Pena de conmutación y amor en varios.

que cuando un pavoroso asonido

deja un silencio doloroso en varios.

Es que aquí están los gritos abismales

el sudor húmedo y frío, las tempestades

de los vientos, los hombres malditos

y débiles, muertos por los vientos

como entre Volcanes en la arena,

Y los débiles pidiendo sin cesar.

O poemas de intención tan profunda, siempre en defensa del negro, su raza, como en el poema "El abuelo":

Esta mujer anciana de ojos septuagenarios,

que vive atenta al ritmo de su sangre europea,

ignora que en la herida de sus ritmos sobre

un negro el pulso duro de raras abejas,

tiene envenenado de su melancolía

la boca, en fino trazo, trata una cura leve,

y no sabe que cuando se muere la boca de rivas

de su carne, que fudge, temblorosa y dolorida

[Ah sí, señor! Miras las cosas misteriosas:

boca en el seno vivo que está dentro boca,

y se parará lírica, volubilidad, boca, rosa;

una nariz envenenada por la boca, y la boca

la dulce sombra oculta del cielo que boca,

el que está por siempre tu cabeza amarilla.

DESDE STA CARNE

Por VALENTIN FERNANDEZ

EDITORIAL SUDAMERICANA

Un estudiante que ha sido atropado de su vida, en Buenos Aires, su bello y claro experiencia personal en ajena sobre el conocimiento

de la ciudad que se va ser eternario de sus andanzas. La pavilla está compuesta de jóvenes de adolescentes que siguen los peores caminos de la delincuencia y de la irresponsabilidad.

Valentin Fernandez ha seguido estas andanzas, descubriendo un panorama original de la vida en la gran ciudad, sin formar las tintas y los límites en la psicología de los personajes, sino observados y conocidos, el creador de almas, ha logrado mucho de lo que seguramente se ha propuesto. Valentin Fernandez es un novelista joven, y esta novela anticipa muy bien su producción futura.

LA MURALLA CHINA

Por FRANZ KAFKA

EMECÉ EDITORES

El autor de "El proceso" pidió a su amigo y posteriormente biógrafo, Max Brod, que quemara todos sus papeles. Brod estuvo a punto de obedecer el mandato, pero se encontró entre esos papeles con algunos esbozos y fragmentos sumamente valiosos en la producción de un escritor genial como Franz Kafka.

Este libro contiene "La muralla china", uno de sus más famosos relatos, junto con "Descripción de una hucha", "Investigaciones de perro" y "La construcción", además de numerosos relatos cortos y fragmentos muy dignos de conocerse.

No hacen falta abundar sobre las características literarias de Kafka, escritor a quien el lector argentino conoce bastante a través de las versiones de sus obras principales.

APASIONADOS DEL NUEVO MUNDO

Por FRYDA SCHULTZ DE MANTOVANI

EDITORIAL RAHAL

Fryda Schultz de Mantovani, destacada como singular poeta, es a la vez una profunda ensayista, además de haber ocupado con todo éxito la literatura para niños o estudiado sus temas.

En este libro estudia profundamente a Sarmiento y Martí, "La infancia maliciosa" de José Martí, en "A cien años de Amalia", a Sor Juan Inés de la Cruz, en "La infancia maliciosa" de José Martí, el escritor encocó que gastó sus días en la gloria al plantar a la pampa y su hombre.

Cada uno de estos ensayos tiene un extraordinario valor de interpretación y ubicación de estos grandes del Nuevo Mundo, incluido Cunningham Graham, gran poeta nutrido en Argentina de raíces de sus libros.



VELADOR CAZ

LA LAMPARA PARAVOLANTE

DISPOSITIVO PARA GRABAR LA LLAMA

\$ 750

700 HORAS DE LUZ CON 1 LITRO DE KEROSENE
EN VENTA EN BAZARES Y FERRETERIAS.

Si su proveedor no lo tiene, remítanos \$ 11.- y le será enviado con trasporte pago.

LABORATORIOS CAZ
CORDOBA 1481
T. E. 44 JUNCAL 2555

A REVENDEDORES PRECIOS ESPECIALES



Por CARLOS LEZAMA

El deporte argentino está en vias de afrontar otro compromiso internacional de indudable jerarquía. Son ya clásicas las jornadas que han dado lustre y nombradía a los campeonatos sudamericanos de atletismo. En su trayectoria, nuestros atletas han escrito muchas de sus páginas más brillantes. Ahora, en la vecina Santiago de Chile se prepara la magna competencia. Para llevar

nuestra representación, quienes dirigen esa especialidad deportiva entre nosotros se han preocupado por hacer las cosas de la mejor manera posible. Intensamente ha sido sometido el equipo a un intenso entrenamiento, que ha servido, al par, de preselección. Los resultados técnicos obtenidos han resultado de discreto nivel. Marcas buenas han alternado con performances mediocres. Creemos, sinceramente, que, cuando llegue el momento de las pruebas finales, el rendimiento en conjunto habrá alcanzado una superación estimable. Levantemos nuestra copa, entonces, por nuestros atletas, que, llevando con Reinaldo Gorno su mejor carta, habrán de batirse en Chile dando todo de sí. Y por importante, sea el brindis de un buen augurio con medida doble de whisky del bueno y un poquito de soda, no más.

¡Yalasto! Y otra vez la tribuna se pobló de voces que coreaban el nombre del crack, mientras se estiraba, plástico y veloz, hacia el disco de sentencia. Y en ese griterío unánime que acompañó al pingo en su paseo triunfal del clásico Otoño, había mucho de expiación multitudinaria, porque dudaron de él alguna vez...

Chicago, la célebre ciudad norteamericana que dió tanto que hablar en una época a las crónicas policiales, ha sido sede del campeonato mundial de billar a tres bandas, con la exitosa participación de nuestro compatriota Ezequiel Navarra entre los más bravos competidores, y una competidora. Pero la dulce y simpática japonesa que tanto sabe de los secretos que guardan las endemoniadas "bandas cortas" y "bandas largas" del billar, tuvo más que un premio a sus brillantes partidas: fue coronada la reina del torneo por el gilgo Willie Hoppe, que de tan aburrido de ganar había dejado su propia corona sobre una silla, para que "se diviertan los muchachos"...

Motos, "sidecars" y autos "midgerts" llevan mucho público a la clásica pista de F. C. Oeste, en Caballito. Espectadores que no salen defraudados, porque la emoción que brindan esos arriesgados señores que lanzan sus máquinas a grandes velocidades, sabiendo que a los ochenta metros tienen un viraje cerrado, sólo la conocemos los que alguna vez, en pleno centro, hemos dividido al saddle en la acera de enfrente y de pronto, no sabemos movidos por qué audacia, hemos ubicado el coche milagrosamente intacto entre un colectivo y un trelebas.

La capital transandina se vio visitada por una sim-

pática delegación de deportistas argentinos. Dos mujeres —Mary Terán de Weiss y Elena Lehmann, — y los feos Alejo Russell, Eduardo Frasin, Enrique Della Paolera y Enrique Morea, representaron a nuestro tenis de primera en un torneo por la copa Presidente Ríos. Grata embajada, sin ninguna duda, porque es de las que saben ganar y perder en buena ley.

Ya están en Europa Juan Manuel Fangio, Roberto Bonomi, Oreste Marimón y Roberto Mieres, quienes acaban de comenzar su entrenamiento en Milán, al volante de las veloces Maserati.

Con respecto al "chueco", nada se ha concretado sobre su incorporación a un probable team de la Alfetta, pues todavía esta fábrica no ha resuelto su participación oficial en las pruebas correspondientes a las series con puntaje para el campeonato mundial.

Los aficionados al noble deporte de la pesca (o sea de la buena forma de ejercitar la paciencia) están de parabienes. Vaya esta noticia como primicia en nuestra sección. Desde el 4 de julio hasta el 4 de agosto próximos, se realizará en la ciudad de Panamá el más grande concurso del mundo. Los competidores habrán de enfrentarse a los merlines blancos y rayados y a los peces velas en una batalla que promete ser una de las más movidas en la historia de la pesca deportiva. Se sabe que en aguas de la bahía panameña se encuentran peces velas de casi 3 metros y marlines negros de casi 5, los que estarán a disposición de los pescadores.

Los más hábiles durante el precioso lapso de 30 días. Una flotilla de las más modernas embarcaciones de pesca que tiene como base los muelles del Panamá Hotel será utilizada por los participantes. El record de este concurso lo tiene el norteamericano Luis Schmidt, Jr., que en 1949, después de una lucha de más de 15 horas, logró un hermoso ejemplar de marlin negro que pesaba nada menos que 1006 libras. Este importante torneo está organizado por el Panamá Rod and Reel Club, que preside el conocido deportista centroamericano José R. Cunningham.

Esperemos que a los aficionados argentinos que se animen a dar el paseo les vaya bien de pesca... y de cocktails, que hasta nosotros ya ha llegado la fama del "bar deportivo" del lujoso Panamá Hotel, donde se alojarán los competidores.

Archie Moore, nuestro conocido, retuvo su título de campeón mundial de la categoría semipesado. Venció en la base naval de San Diego, California, al aspirante a la corona Frank Buford. Le fue fué periodista, dijo: "Ustedes ya lo vieron. Me las vi negras..."



SU
RELOJ

Tissot
Cronómetros cronómetros

adquiéralo con un cómodo CREDITO en

Huberman S.R.L.

Av. CALLAO 232 - Piso 3º

T. E. 47-3978

Buenos Aires

VEA y LEA el mundo



HUYEN DEL ESTE ALEMAN

Esta impresionante visión muestra un campamento de refugiados alemanes huidos de la zona soviética y momentáneamente alojados en el salón de ventas de una fábrica de Neukölln, en la periferia de Berlín. En el improvisado campamento vivaquean cerca de 3.000 personas. Son niños, mu-

jeres y hombres que llegan del Este después de haber vivido dolorosa odisea, llevando consigo, como único bagaje, un hato de míseros trapos. Otros centros similares de agrupación han surgido en las grandes ciudades alemanas de la zona occidental. Los refugiados son paulatinamente reintegrados al seno de la población germana, con la ayuda del gobierno y también de muchos particulares.



PREMIADA

La veterana estrella de Broadway, Shirley Booth, recibe el "Oscar" destinado a la mejor actriz del año, por su interpretación en la película "Come back, Little Sheba", de la cual ha sido protagonista, no sólo en la pantalla, sino también en la pieza teatral homónima que tanto éxito está obteniendo en los Estados Unidos.



DIENTES ROJOS: ULTIMA MODA

blanquean los dientes. En Africa, esa propiedad no interesa, puesto que la dentadura blanca es muy corriente entre los indígenas. En la foto, la señora Achmu, de la alta burguesía de Fort-Lamy (Africa Ecuatorial Francesa), se dedica a teñir sus dientes, para estar a la última moda, con una sustancia colorada.



NO ES ACROBACIA

No se trata de una demostración acrobática en la cual corcel y jinete deben caer en el mismo momento y de idéntica manera. Esta foto ha sido tomada en el preciso instante en que el jockey G. Kinderley y su caballo Merry han caído espectacularmente durante el "Steeplechase" que se realizó últimamente en Sandown Park.



ARTAJO, EN FORMOSA

Después de largo e involuntario ostracismo, la marea política mundial ha devuelto a Chiang Kai-Shek parte de su antiguo prestigio de personaje astático. Otra vez en primera plana en los diarios. Otra vez objeto de visitas, pletenias y atenciónes. Ahora es el ministro de Relaciones Exteriores de España, Martín Artajo, quien, en el curso del viaje realizado últimamente a la capital de Formosa, hace entrega al generalísimo chino de un retrato del generalísimo español Francisco Franco.



TERROR EN LA CHINA ROJA

Huang Chin-Chi, conocido terrateniente de la China comunista, acusado de oponerse a la reforma radical agraria que realiza el gobierno de Mao Tse-Tung, fue condenado a la pena capital por un tribunal del pueblo, surgido en la pequeña ciudad de Fukang. Maniatado por las



espaldas, de rodillas ante su verdugo, el condenado ha sido fusilado por un soldado de las milicias rojas. Otros treinta "desaparecidos propietarios" han sido ajusticiados en el mes de julio de 1952. Este documento fotográfico sólo ahora llega al mundo occidental, mediante un audaz contrabando hecho en Hong-Kong.

SINONIMO DE VERMOUTH DESDE 1816



LA MAYOR VENTA MUNDIAL DE VERMOUTH

Los apicultores argentinos "jalea real" en

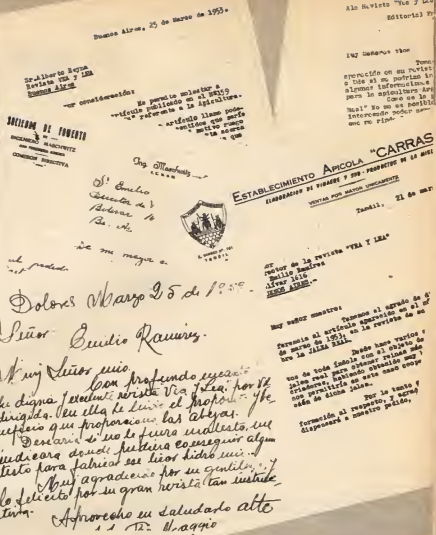
Un gran apiario tucumano envía veneno de abeja cristalizado para la cura del reumatismo a laboratorios nacionales y extranjeros. La abeja puede ser fuente de prevención del cáncer.

Por ALBERTO REYNA

también a la prolongación de la vida, tanto humana como animal. Estas revelaciones han causado sensación en el país y en los centros sudamericanos por el valor científico y la extraordinaria importancia que tienen para la humanidad el descubrimiento y la posible aplicación al hombre de un producto que la misma naturaleza ofrece ya elaborado. Mejor dicho, que las abejas entregan listo para el consumo...

Hicimos un llamado a los apicultores argentinos para que nos escribieran sobre sus experiencias y trabajos en este sentido y la respuesta no se ha hecho esperar. De inmediato han llegado hasta nosotros montones de cartas, en algunas de las cuales se nos comunican esas experiencias; pero en casi todas se piden más detalles, manifestando de paso la seguridad de que los apicultores argentinos están dispuestos a suministrar jalea real para las experiencias que puedan realizarse en la Argentina, o en el caso de que la soliciten los laboratorios europeos.

Por esa correspondencia los apicultores y los lectores de VEA Y LEA se enterarán de muchas cosas generalmente ignoradas, respecto a lo



rapia y producción de jalea real lo comunica el ingeniero agrónomo Eduardo Martínez Rubio, desde Villa Alberdi, Tucumán. Estudioso de ampilias inquietudes y de una larga experiencia, ha logrado resultados sorprendentes con la presentación de veneno cristalizado de abejas para la cura del reumatismo y otras afecciones similares. Desde muy antiguo, se conoce el poder curativo del veneno de las abejas en el reumatismo, pues los apicultores no padecen esta afección. Y como lo mencionamos en nuestra primera nota, se investigan tesoneramente en la actualidad los efectos del veneno de las abejas en la prevención y curación del cáncer, pues se afirma desde antiguo con experiencias y esta-

dísticas que los apicultores no son atacados por el cáncer. A este respecto el ingeniero Eduardo Martínez Rubio ha preparado una vacuna anticancerosa, de "inmunización preventiva y reabsorción tumoral", la que fué presentada oportunamente al Ministerio de Salud Pública.

Martínez Rubio ha producido numerosos trabajos en apiterapia, publicados en el Uruguay y en la Argentina, ha publicado libros sobre apicultura y ha dirigido e instalado grandes colmenares en el interior. Su palabra es, pues, muy valiosa, por la autoridad que emana de su labor. La carta que dirige a VEA Y LEA, dice así:

(Termina en la página 52)



MIENTRAS TANTO ... NO TOME JALEA REAL

En las notas que llevamos publicadas sobre la jalea real hemos sido perfectamente explícitos sobre los efectos de la misma en el organismo humano, según los resultados de las experiencias que se realizan en el Laboratorio Pasteur de París y en trabajos particulares de hombres de ciencia de Francia. Pero todos estos trabajos se hallan aún en la fase experimental y bajo la fiscalización de profesionales especializados.

Muchos lectores nos han escrito ya, pidiéndonos más detalles, en el deseo de buscar e ingerir jalea real, con el propósito de curarse algunas afecciones o con la ilusión, muy atendible, desde luego, de anotarse entre los longevos. Pero lo único que podemos decirles es que "no tomen jalea real", salvo en aquellos casos en que estrictamente lo prescriba un médico, porque todo lo concerniente a sus nociones sobre el organismo, a sus beneficios, así como a las dosis que deben ingerirse, están aún en la fase experimental.

Lo que nosotros hacemos es sólo revelar la marcha de estas experiencias, pero no sabemos en qué momento la ciencia dirá su última palabra y autorizará el consumo de jalea real por su acción terapéutica.

Trajes sin "jorobita" ...páguelos en 3 cuotas!

Es muy difícil que usted encuentre ese defecto llamado "jorobita" en las Confecciones Costa Grande. Porque son prendas de primera categoría, cuidadas en todos los detalles. Además, pueden adquirirse con una Cuenta Personal, en tres cómodos pagos escalonados!



LA REVITALIZACION DE LA PIEL DESDE ADENTRO, NUEVO HALLAZGO DE LA CIENCIA

UN BIOLOGO ITALIANO, EL PROFESOR PEROTTI, ABRE
UN NUEVO CAMINO EN LA COSMETICA CIENTIFICA

La frescura y lozanía del cutis son, sin duda, el factor esencial de la belleza femenina. De ahí el afán natural de la mujer de mantener incólume contra la ofensiva de los años, las enfermedades y los rigores del tiempo la tersura y la juventud de su piel, escudo de su encanto y espejo de su salud y vitalidad.

Desde el amanecer de la historia, desde que los hombres iniciaron su larga lucha por el dominio de los factores naturales, apoyándose en su inteligencia y en una técnica continuamente perfeccionada, la conservación del cutis femenino ha sido una preocupación permanente que no ha dejado de figurar jamás en las crónicas más antiguas. Leyendas y mitos hablaban siempre de maravillosos y misteriosos ungüentos mágicos, capaces de devolver la juventud y elasticidad a las epidermis afeadas, de borrar las arrugas y eliminar las impurezas.

En todas las épocas, como se sabe, la crónica ha recogido, con referencia a las grandes bellas que han figurado en la historia, aureoladas con el prestigio de una seducción invencible, desde la mitológica reina de Saba a Cleo de Merode, desde Cleopatra a la Bella Otero, alguna leyenda misteriosa sobre algún hechizo o producto de bellas curas secretas se llevaron a la tumba. Erazo o no, la leyenda ilustra bien esa eterna aspiración femenina hacia el logro del mágico talisman que ha de asegurarse la belleza y el amor.

Y en todos los tiempos, los estudiosos buscaron el secreto de la conservación y defensa del cutis, en interminables investigaciones y experiencias continuamente renovadas desde distintos puntos de partida, a medida que la ciencia iba revelando mejor el secreto mecanismo de las funciones del cuerpo humano y del desarrollo y declinación de los tejidos.

Lo cierto es que, un poco al margen de la ciencia, o magnificando la importancia de sus avances y las posibilidades que abren sus descubrimientos, se ha explotado largamente ese legítimo y explicable afán de las mujeres por defender y hermosear su cutis.

Pero el hecho de que, hasta el día, no se haya logrado aún una solución integral del problema, no autoriza, por cierto, conclusiones demasiado pesimistas. Un examen sereno de los esfuerzos realizados por los estudiosos en el campo de la salud de la piel humana demuestra que, en general, se han aplicado métodos unilaterales, explotando en forma apresurada aspectos parciales del problema, con las consecuencias negativas consiguientes.

UN HALLAZGO

Desde Italia llegan ahora noticias muy alentadoras para las mujeres. Se afirma que el profesor Perotti, un biólogo eminente que ha seguido la huella de los trabajos iniciados por algunos científicos japoneses y proseguidos por los biólogos rusos Belonov, Tushinov y Kasakov, ha abordado exitosamente el problema de la revitalización de la piel humana mediante la vía de los "lisados", como se llama en la química biológica a los tejidos que han sido disueltos con métodos especiales.

Según estos estudios, los "lisados" logran una mayor difusión en los tejidos de sustancias coloides (así se llama a los cuerpos que atraviesan membranas orgánicas) necesarias para la nutrición celular. Y en esta forma, los "lisados" ejercen una acción tónica sobre el metabolismo y sobre el sistema nervioso vegetativo, que regula, como se sabe, las funciones que equilibran la asimilación y desasimilación de los tejidos, manteniendo su salud y vitalidad.

Mediante los "lisados" de piel, combinados con unas nuevas sustancias que el profesor Perotti llama "metabolinas" y que tienen marcada acción terapéutica sobre las células germinativas, se logra penetrar la capa protectora de la epidermis y llegar hasta las capas profundas de tejido perenne o germinativo, combatiendo así su envejecimiento y ejerciendo una eficaz acción estimulante. El principal inconveniente con que se chocaba hasta ahora era, precisamente, la falta de elementos capaces de penetrar hondamente en la dermis para actuar sobre los estratos germinativos.

Ese inconveniente se ha salvado y las "metabolinas" y "lisados", actuando como un tónico revitalizador, obligan a la renovación "desde dentro" de las células atrofiadas de la superficie, logrando un verdadero recambio de la epidermis en poco tiempo y eliminando así las arrugas profundas, las pequeñas cicatrices y escoriaciones, el tejido marchito por los agentes atmosféricos, el sol, el viento, el polvo. Parece que, al vitalizar todo el recambio celular de la piel, los "lisados" logran la rápida curación de las erupciones y otros males crónicos y degenerativos del cutis.

Cabe agregar que estas investigaciones, que también han emprendido recientemente algunos estudiosos del Instituto Pasteur de París, podrían dar la solución para el problema de la caída del cabello, que tiene en muchos casos su origen, como se sabe, en las capas profundas del cuero cabelludo.

La ciencia está, como se ve, frente a hallazgos que, aunque aparentemente modestos en su aporte teórico, estarían destinados a alcanzar una repercusión vastísima por su incidencia práctica en la vida humana.

Los "lisados" de piel están ya en la etapa de su aplicación medicinal y pronto, al parecer, la cosmética verdaderamente científica sufrirá en todas partes los efectos de esta revolución por la "terapia de profundidad".

Ya no se trata de barrer impurezas y refectionar pasajeramente el cutis limpiando las células muertas de la superficie. Se trata de "empujarlas" a renovarse desde adentro, mediante una activación de las células del tejido germinativo; activación que logra, a lo que parece, hasta un límite de edad que hasta ayer parecía increíble, mantenerlas en el tono vital de la juventud.



De todos los puntos cardinales,
llegan viajeros
a la "Ciudad Luz",
verdadera rosa de los vientos.



Francia y toda Europa

Amplios y suntuosos salones, cómodas cabinas elegantemente decoradas, salas de música y lectura, cinematógrafo, jardines de invierno, sala de juegos para niños, piletas de natación...! Todo lo que Ud. puede imaginar para comodidad y recreo del pasajero, lo tienen estos confortables y veloces trasatlánticos argentinos!

El "Presidente Perón", el "Eva Perón" y el "17 de Octubre," han sido diseñados especialmente para el servicio entre América del Sud y Europa, dotándolos de los últimos adelantos técnicos y de las más modernas comodidades para que su viaje a Europa "sea de placer".



En las márgenes del Sena,
se escalonan los vendedores
callejeros de grabados antiguos.

Paris tiene su encanto,
su pintoresquismo
particularísimo.

FLOTA ARGENTINA

Oficina: PASAJES de 1ª CLASE

Un rincón del bar
del Eva Perón:
se combina la elegancia
con el buen gusto.





Buena uva de Borgogna!



Los castillos del Loire:
testimonios de una época.



El campesino francés,
apegado a su tierra
y sus costumbres.



en un rápido viaje de placer, a
bordo de los más lujosos tras-
atlánticos argentinos.

"PRESIDENTE PERON"

"EVA PERON"

"17 DE OCTUBRE"

ESCALAS: RIO - LISBOA - HAVRE - LONDRES
HUMBURGO (EVENTUAL)

DE NAVEGACION DE ULTRAMAR

E. N. T.

ENTREPOSO - CORRIENTES 383 - T. E. 31-2493 - BUENOS AIRES

Dijo PERON:
Nuestro objetivo fundamental
es la felicidad del pueblo
Plan Quinquenal 1953-57

La hermosa sala de música
de estos lujosos trasatlánticos.



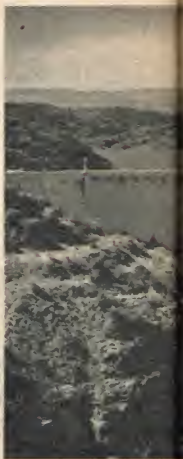
Los pescadores del Sena:
el tiempo pasa sin huellas.





CORDOBA:

***Para el reposo
y para el deporte,
para vivir y
para recuperarse,
Córdoba
lo tiene
todo.***



confort urbano y encanto agreste

AHORA hace turismo toda la población del país. No sólo la holgura económica general permite que todos viajen en vacaciones por el suelo de la patria, sino que las autoridades públicas y las empresas privadas se preocupan ahora por ofrecer facilidades y comodidades para que todos practiquen el turismo interno.

Córdoba está resultando predilecta en este incremento turístico actual. Durante el reciente verano batió récords de afluencia nacional y extranjera (pues también del extranjero ha aumentado la corriente de turistas hacia la gran provincia mediterránea); y ahora, en pleno otoño, Córdoba sigue visitada por viajeros de toda la República y del exterior.

A la verdad, quien conozca a Córdoba no se sorprenderá del hecho. La tierra cordobesa es igualmente grata en verano y en invierno, en primavera y en otoño.

Córdoba —se dice dentro y fuera del país— lo tiene todo. Es la vida completa. Si posee residencias veraniegas que son verdaderos edenes, posee también la morada invernal cálida.

En Córdoba, bajo un clima estupendo, siempre seco y benigno, no falta nada: ni los bosques, ni las pampas, ni las sierras, ni los ríos, ni el misterio agreste, ni el confort urbano, ni el frío seco, ni el calor sin humedad, ni la civilización, ni la selva.

Verdaderamente, es un prodigio de nuestra historia y de nuestro suelo.

El suelo cordobés no es nunca hostil, la historia es siempre anable.

Las sierras de Córdoba están hechas, diríamos, a la medida del hombre. Hasta cuando se elevan a casi 3.000 metros, como en el Champsquí, son siempre accesibles y amenas.

Córdoba se puede recorrer en tren, en ómnibus, en automóvil, a caballo, a pie. Se presta para la excursión arriesgada y para

el paseo plácido. Tiene campos de caza y canchas deportivas.

Los más deslumbrantes panoramas se abren en los recodos de las carreteras. A un bosque tupido se sucede un cerro descubierto o una pampa de piedra. Un campo de frutales sigue a un jardín.

Los ríos serranos son cristalinos y frescos y forman remansos para el baño entre playas de arena limpia, o desembocan en lagos azules que brindan las delicias de la natación, del remo, de la pesca, sin peligro.

Las poblaciones serranas son un auténtico primor: tendales de chalets blancos, rojos y verdes, donde la vida parece haber depositado todos sus encantos; o aldeas cargadas de tradición, en que se ha detenido el tiempo.

Las ciudades, particularmente la capital provincial, ofrecen todas las comodidades de la vida moderna. Córdoba, capital, es una verdadera cosmópolis, con todos los regalos de una gran urbe —tiendas, cafés, clubes, cines, teatros, vida nocturna— y el embrujo del convento legendario, del templo venerable, de la Universidad antigua, de la mansión señorial, del arte religioso, del recuerdo histórico.

Hoteles confortables, pensiones familiares, hosterías campesinas para todo viajero, completan el hechizo cordobés, cada día más celebrado en toda la Argentina y América.

Para la expansión vital, para el reposo tranquilo, para vivir, para recuperarse, para soñar, he aquí la región argentina más preferida de que la hace objeto el turismo en general, ravigiosa.

se justifica sobradamente.

Descansar en Córdoba es descansar de veras, pasear por Córdoba es transitar de encanto en encanto, vivir en Córdoba es vivir. Se prolonga la estada, jamás se olvida, y se vuelve siempre.





La Venus DEL "CATALINA"

Cuento policial de COREY FORD

Traducción de Nicolás Olivari

PERDÍ el sentido por completo sólo tres veces en mi vida. Por completo, quiero decir, de manera de no acordarme en absoluto de lo que me sucedió. La primera vez fué en una base del B29, en Guam, cuando llegó la noticia de la rendición de Hirohito y Tex Hubbard abrió un calón de su escritorio y extrajo una botella de viejo whisky de diez años. La vaciamos juntos. La segunda, Tex y yo estábamos de nuevo en Chicago, tres años después.

Habíamos festejado ciertamente como se merecía nuestro reencuentro, pues cuando el teléfono me despertó de mi mortal sopor, me di cuenta de que todavía tenía puestas la camisa y la corbata. Estaba en mi dormitorio, pero no sabía cómo había llegado, dónde había estado, ni qué hora era. Me senté en la cama y a tientas tomé el auricular y lo que oí me despejó de golpe y aclaró mi cerebro como una ducha fría.

—División de Investigaciones —dijo una voz—. ¿Usted conoce a Tex Hubbard?

Contesté que sí, que lo conocía.

—Una muchacha, una tal Powya, fué asesinada anoche. Hemos arrestado a Hubbard.

—¿Por qué? —balbuceé.

—Le parece necesario averiguarlo? —repuso secamente la voz—. Lo hemos encontrado en el departamento de la muchacha.

—Pero..., ¡es imposible! —grité, tratando de mantener firme el auricular—. He estado con él toda la noche —agregué atolondradamente.

—¿Dónde?

Tuve el buen sentido de decir:

—Oiga, voy de inmediato.

Colgué y, sentándome en la cama, con la cabeza entre las manos, traté de reflexionar.

No fué fácil. La noche estaba deshecha en pedazos en mi cabeza, como un espejo roto. Recordaba vagamente haber subido a un auto con Tex, discutiendo para decidir quién dejaba primero al otro. Yo insistía en llevar primero a su casa a Tex y él insistía en acompañarme a mí; pero no recordaba ya quién había ganado.

Recogí mi chaqueta, que estaba sobre el piso, extraje la pipa y busqué en mis bolsillos los fósforos. Saltó a mis manos un sobre con su leyenda: "La Pompa". Antes o después, ciertamente, habíamos ido a "La Pompa"; pero —pensé— ahora no podría re-



Ilustración de ALBISTUR

cordar cuándo, aun si de ello dependiera mi propia vida. O la vida de Tex... agregué muy preocupado.

Mi amigo estaba pálido y nervioso cuando me permitieron verlo, en el destacamento. Yo tampoco estaba tranquilo. Me habían interrogado durante una hora y no habían llegado a nada. Era como tratar de localizar un sueño. Ni aun Tex pudo ayudarnos.

—Dime, ¿qué te ha sucedido? —pregunté.

—Dimelo tú —dijo Tex estrujando su cigarrillo—. Me desperté en un departamento que me era desconocido. La muchacha estaba muerta. Casi de inmediato la policía entró...

—¿No recuerdas cómo llegaste hasta allí?

—Recuerdo solamente —dijo Tex extrayendo otro cigarrillo del paquete y sacudiéndolo pensativo so-



La Venus DEL "CATALINA"

bre la mesa— que tú y yo estábamos en un taxi en alguna parte. Después ya no me acuerdo de nada.

Sacó del bolsillo un sobreco de fósforos; en él se leía "806".

—¿Quién era la muchacha?— pregunté encendiéndole el cigarrillo de Tex.

—Marie Powys. Una que cantaba en los "night clubs".

—¿Cómo conocías?

Tex vaciló durante una fracción de segundo.

—Si —dijo—. Alguna vez la traté...

—¿Oh, Dios! —gemí.

—Fué durante la guerra —dijo Tex—. La conocí mientras estaba de licencia en Nueva York, y más tarde me escribió al frente y se envió su retrato y otras cosas.

—¿Era esa de la mala adherida, que colgaba sobre la pared, en el cuartel?

Tex asintió.

—Una buena chica. Esta cigarrera, mira, me la regaló ella.

Sobre la mesa estaba grabado: "A mi solo y único Tex, Marie". Habían reproducido la caligrafía de la muchacha. Miré a Tex.

—Tex —dije—, ¿cómo mataron a Marie?

—Quienquiera que fué, usó un cuchillo. —Arrojó el cigarrillo—. Tienen un gusto asqueroso de mañana —dijo.

Tomó otro. Se lo encendió. El nuevo sobreco (debía tener los bolsillos llenos) decía: "Wrigley's Bar".

—No recuerdas —pregunté— haber ido a su departamento después que nos separamos, esta madrugada?

—¿Cómo podía hacerlo? —dijo Tex—. No conocía su dirección.

El inspector de la División de Investigaciones se llamaba Hourban. Tenía puestos los pies sobre el escritorio y mastaba un cigarro cuando entré.

—Séntate —dijo, enviando hacia el techo una nube de humo—. Necesito solamente fijar la hora. ¿Cuándo has dejado a Hubbard, esta noche?

—No lo sé.

—La muchacha fué asesinada un poco antes de las cuatro. Hubbard nos telefonó desde su departamento, alrededor de las cuatro, para darnos la dirección. Cuando llegamos el auricular estaba aún caído, y Hubbard borracho perdido.

—¿Cómo saben que les habió Hubbard?

Me lanzó una mirada de compasión.

—No lo dijo él.

Tuve la primera idea clara en esa mañana.

—Oiga, inspector —dije encendiendo la pipa—. Hay un detalle que me impresiona. ¿Por qué la ropa de Hubbard no está manchada de sangre?

—Las preguntas las hago yo —observé—. ¿Dónde estuviste con Hubbard anoche?

—En una cantidad de sitios. Tengo las ideas un poco confusas. Sé que con toda seguridad fuimos al "806" y a "La Pompa".

—¿Cómo lo sabes?

—Encontré mis bolsillos llenos de estos sobrecos de fósforos que regalaban como propaganda. Sé un fumador de pipa. Los fósforos están siempre por los robos. Cada vez que veo un sobreco me lo guardo.

Crucé la calle y me fui a tomar un café. Mientras lo sorbía, vacié mis bolsillos, alinéé sobre la mesa todos los sobrecos de fósforos y traté de reconstruir la noche pasada. Eliminé un par con la reclamé de un putante y de una tarantaja, que no me decían nada. Tenía: "La Pompa", "La Mariposa", el "Wrigley's Bar", el "806", el "French Casino" y otro local que se llamaba "El Bee Diner". Eliminé el "Wrigley's Bar" porque recordé que Tex y yo nos habíamos encontrado allí a las cinco. Decidí comenzar por "La Pompa".

En "La Pompa" estaban arreglando las mesas para la segunda colación, cuando llegué. El propietario, Ernie, recordó haberme visto a las once; habíamos cenado allí, me dijo. Salimos, más o menos, a las nueve. Red, el portero, me dijo que había tratado en vano de hacer que tomáramos un taxi, ya que evidentemente las piernas se negaban a sostenernos enteramente, pero nosotros habíamos insistido en ir hasta "La Mariposa".

De "La Pompa", entonces, me fui a "La Mariposa". El jefe de los camareros recordó que nos habíamos entretenido allí un buen espacio de tiempo. Se le había quedado grabado, porque parece que yo y Tex habíamos volado una bandeja cargada de copes. El portero dijo que habíamos salido alrededor de las once y media para irnos al "French Casino".

En el "Casino" fué más difícil. Tuve que esperar durante un par de horas la llegada del "maltre", quien no pareció muy contento al verme. Terminé por comprender que se suscitó un lío gordo en la pista de baile y que yo casi había arrancado la corbata del "maltre", quien no puso en la puerta. Naturalmente, el hombre no sabía adónde habíamos ido.

En el "806" fué aun peor. Como Frank, el jefe de los camareros, se acordaba de habernos visto llegar no más tarde de la medianoche, pensé que habíamos ido directamente desde el "Casino". Según Frank, habíamos trasgado no sé cuántos whiskies y queríamos emular a las muchachas del "ballet", levantando en el aire nuestras piernas. Frank no logró convencer a Tex para que se fuera a su casa.

—Quería ir al "Club Catalina" —me explicó Frank—. Decía que sentía nostalgia. Habrán sido las dos de la mañana, ya.

El "Catalina" era un falso local en la Clark Street. Sobre el estuco de las paredes estaban pintadas algunas señoras, ligeras de ropa y más bien deprimentes a la luz del día. Las mesitas estaban amontonadas en un rincón y un negro barria las colillas de la noche anterior. El propietario estuvo y gustó, pero dijo que nunca me había visto.

Me acordaría perfectamente de usted —dijo— el hubiera estado anoche.

Estaba en un callejón sin salida. Me quedaba un sobreco de fósforos solamente. El de "El Bee Diner" de la Logan Square. Me parecía difícil que hubiera podido llegar tan lejos, pero, de todos modos, quise recordarme. "El Bee" era lo que me esperaba: un banco largo con escalones de madera, un gramófono automático y huevos al jamón con café, por medio dólar. Algunos clientes encaramados en los escalones comían con el sombrero puesto. Me senté y ordené un café.

—Recuérdas por casualidad si estuve aquí anoche? —preguntó al barman.

—No —respondió el hombre— le veo por primera vez, amigo.

El hombre que estaba sobre el escalón al lado mío se dio vuelta para mirarme. Continué, perplejo:

—Deseo solamente reconstruir dónde estuve —explicué al barman—. Me parecían haber estado aquí.

—Usted no estuvo aquí, señor —me dijo el hombre que estaba a mi lado—. No hubiera podido ir a ninguna parte en el estado en que se encontraba.

—¿Cómo lo sabes?

—Lo llevó a su casa en mi taxi —me explicó el hombre—. Lo recuerdo a usted muy bien. Me pidió prestado mi último sobreco de fósforos, para encender su pipa.

—¿Dónde me levantó usted?

—Delante del "Catalina" —dijo el hombre—. Usted y otro señor estaban peleando sobre quién debía acompañar a quién, pero dado que usted rodó por tierra, lo llevé antes a usted, señor.

—Y al otro, dónde lo llevaste?

—Volvi a llevarlo al "Catalina".

Me sobresalté tan violentamente que vertí un poco de mi café.

—Se acordó de que había olvidado su cigarrera —volvía a decir el chofer—, y quisó regresar a buscarla. Me dijo que esperaba afuera, pero, en cambio, poco después salió el dueño del local, Luis, me pagó y me dijo que él llevaría a mi cliente a su casa, con su auto.

—¿Recuerdas qué hora era?

—Poco después de las tres.

—¿Dónde está ahora tu taxi?

—Afuera.

—¿Quieres ir hasta el "Catalina"? —dije.

—Cuando llegué, el negro había terminado de barrer el piso y las mesillas estaban vacías. Uno de los camareros que las estaba preparando me indicó la oficina de Luis, detrás. Viéndome entrar Luis, levantó la mirada desde su escritorio.

—Siento molestarlo otra vez —dije.

Me senté a su frente y extraje la pipa.

—Se acordó de recordar dónde estuve anoche. ¿De veras está usted seguro de que no vine por aquí?

—Segurísimo —contesté—. Lo hubiera visto ciertamente.

—¿Por qué tiene tanto interés en saberlo?

—Un amigo mío cree haberse olvidado de algo —dije, encendiendo la pipa.

Su cara no cambió de expresión, pero me pareció que sus pupilas se encogían.

—No, no la ha dejado aquí —dijo—. Uno de mis camareros la hubiera encontrado, ciertamente. Lo intenté.

—Bien —dije levantándome—. Si en una de esas apareciera...

—Se la guardaría, se comprende —me dijo, predeciblemente hacia la puerta—. Pero estoy seguro de que se le olvidaba, ¿sabe?

Mientras lo seguía fuera, eché una ojeada y vi en su escritorio en un marco de plata el retrato de una muchacha vestida como una malla adherida, de seda negra. La dedicatoria decía: "A mi querido Luis, Marie".

En un rincón del bal, el negro apoyado sobre una escoba leía un diario. En primera página se veía una gran foto de Marie.

—¿Esa es Marie Powys? —le pregunté. —No trabajaba aquí, una vez?

—Yo no sé nada —respondió—. No la veía desde hace un par de semanas.

—¿Se ha peleado con él, seguramente?

—Yo no sé nada —repetió.

Como la pipa se me había apagado, sacudí las cenizas y la llené de nuevo. Después eché a andar por la vereda, reflexionando. El asunto ahora me parecía a Luis haber encontrado la cigarrera después que nos fuimos del local y había descubierto quién era Tex.

Cuando Tex regresó al "Catalina", eró perdido, para buscar su cigarrera, Luis decidió casar dos pájaros de un solo tiro. Las circunstancias no podían favorecerlo más. Pero ¿cómo podría yo ahora probar su culpa?

El chofer me aseguró que, si habíamos estado en el "Catalina", pero, naturalmente, Luis lo hubiera negado. Y dado que Tex tenía en su poder la cigarrera, eso ya no constituía una prueba. Mis sobrecos de fósforos me habían hecho describir un círculo completo: me encontraba en el punto de partida. Encendí un fósforo y observé el sobreco.

Decía: "Tintoretto y Lavandera", Vapor, 117 N. Wabash Avenue". Hacía dos minutos no tenía yo ese sobreco. Mientras tanto había hablado con una sola persona.

La tintorería estaba llena de gente. Detrás del mostrador, el dueño trataba de mantener a distancia a una media docena de clientes.

—¿Y si ayudante plantó esta mañana —gemí—. ¿Y sólo tengo dos minutos?

—Soy del "Catalina" —dije arbiéndome paso hasta el mostrador—. ¿El traje de Luis está listo?

—¿Lo ha traído esta mañana y ya quiere retirarlo? ¡Yo no hago milagros! —Lo siento, pero el traje lo necesito en seguida —dije—. Está de viaje.

—¿Todos están apurados, eh? —respondió furioso—. El traje está manchado de sangre, a causa de ese choque de que me habló, que por lo menos necesito dos días para dejarlo limpio.

—¿Y no puede esperar. Tiene que tomar el tren, ya se lo dije.

—¡Y si yo mismo estoy apurado! —gritó desesperado el dueño. Corrió hacia la trastienda, aferró un paquete y lo arrojó con ira sobre el mostrador.

—¡Lléveselo, no más! ¡Tiene algún sitio mejor donde llevarlo!

—Sí —dije colocando el traje abajo el brazo—. Sí, se viónde llevarlo.

Como he dicho, solamente tres veces en mi vida perdí los sentidos completamente. Esa noche, después que Tex quedó libre, fué la tercera.

...puntos de Vista

de LANDRU. Con ilustraciones de su autor

¿SABIA USTED QUE...

... algunos pieles rojas americanos se adornan la cabeza con plumas estilográficas?

... el caballo más veloz del mundo es el avestruz?

... los troncos de algunos árboles de la India, en vez de nudos tienen monjes?

... en Colombia se acaban de encontrar unos restos fósiles tan recientes, que apenas tienen cinco años de antigüedad?

... para evitar el aire viciado en los subterráneos, se está construyendo en Singapur una nueva línea que anda por encima de la tierra?

... en Jamaica hay una pulga tan grande, que está llena de perros?

ADIVINANZA

¿En qué se parece la bomba H a Mil-guei de Unamuno?

La respuesta, dando vuelta la hoja.

Respuesta: Es que los dos terminan con "mo".

PROBLEMA

Observe el dibujo atentamente. Debajo de él hay tres referencias. Sólo una es exacta. ¿Qué representa el dibujo?

Un buzón
Un gato
La muralla china

La solución, dando vuelta la hoja.
Tiempo: 21 minutos.

Solución: el dibujo representa un gato.

El señor Porcel se acercó a un caballero, en la calle.
—¿Podría decirme cuál es la vereda de enfrente? —le preguntó.

—¿Cómo dice? —le interrogó el caballero, creyendo no haber oído bien.
—¿Que cuál es la vereda de enfrente? —repitió Porcel con impaciencia.

—Pues ésa... —dijo el caballero, extrañado, señalando con un dedo hacia la vereda de enfrente.

—¡Es curioso! —respondió el señor Porcel—. Hace un momento una señora que estaba donde usted señaló me dijo que la vereda de enfrente era ésta.

—¡Claro! —contestó el caballero con los ojos muy abiertos—. Si la señora estaba en esa vereda, la vereda de enfrente era ésta.

—Pero en qué quedamos?

PENSAMIENTOS MATEMATICOS

Elefante + león + tigre + hipopotamo + jirafa + paquete de galletitas = Jardín Zoológico

Malla de dos piezas + marido celoso + llanto + juez = divorcio
Diez grados + estornudo = sobre-todo = gripe

Pelo largo + peluquero = propina = oreja cortada

40.000 + refresco + penal = silbato = hospital

+ - x

CONFUSION

En lugar de decir que tenía un hematoma en el ojo, decía que tenía una otomama.

EL SEÑOR PORCEL

—gritó Porcel—: ¿La vereda de enfrente es ésta o aquella?

—Según donde esté parado. Si está parado aquí es ésa, y si está parado allí, es ésta.

—Yo no le pregunto dónde estoy parado, sino cuál es la vereda de enfrente —dijo nervioso el señor Porcel—.

—Pues aquella —le contestó el hombre, señalando nuevamente hacia la otra vereda.

—Y entonces por qué la señora me dijo que era ésta? Uno de los dos ha de estar equivocado.

—¡No, no! Las dos son las veredas de enfrente.

—¿Así que puede haber dos veredas de enfrente?

—No... sí... Según...

—¿En qué quedamos? —preguntó Porcel—. ¿Sí o no?

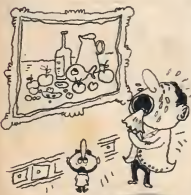


—No. Hay una.

—Mire —gritó Porcel hecho una fiera—. Ya estoy harto. Primero me señala una vereda de enfrente, luego otra. Después me dice que hay dos veredas, luego una. Usted está loco. Y yo no pierdo tiempo hablando con demonios. Y el señor Porcel se alejó calle arriba, con la cara congestionada de rabia.

POCA SERIEDAD

—¡Debería darte vergüenza! ¡Estar de luto y tener el baile de San Vito!



SENSIBILIDAD

Era tan sensible que cada vez que veía una naturaleza muerta se echaba a llorar.



DEFINICION DE LA LIMONADA

La limonada es soda con ictericia.

LA TELEGRILLA

PROBLEMA N° 21

COMO en los crucigramas comunes, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida, a la casilla que lleva el mismo número.

Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción, podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que corresponden a las letras antepuestas a cada definición.

La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y el título de una de sus obras. En el cuadro B se leerá un párrafo completo de la misma obra. Trate de resolver el problema siguiendo las instrucciones y escribiendo para pediros cualquier aclaración.

Copyright by VEA Y LEA. Prohibida la reproducción.

LA SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO

SOLUCION DE LA TELEGRILLA N° 20

E. FARDO BAZAN: "LOS PAZOS DE ULLOA"

"Para llegar al número prefijado no había recurrido la guisandera a los artificios con que la cocinera francesa disfrazaba los manjares bautizándolos con nombres nuevos."

CUADRO A: A) Errar; B) Pisco; C) Asuma; D) Rejal; E) Divo; F) Ogro; G) Bicho; H) Arnés; I) Zangón; J) Anfi; K) Nilad; L) Lares; M) Quedad; N) Seras; O) Pafos; P) Aun; Q) Zascandil; Q) Osteolito; R) Sucre; S) Dimanar; T) Enfoscar; U) Urca; V) Lance; X) Lumber; Y) Obi; Z) Afijo.



**Peina mejor.
Rinde más.**

**UNICA
Y
VERDADERA**

A	Hombre taimado e hipócrita	21	16	140	13	131	162	24
B	Propio y conatural a una cosa	113	59	108	11	71	61	
C	Porro					CAN		
D	Escorpión, elijas	18	71	123	10	43		
E	Precepto dictado por la autoridad suprema					LEY		
F	Dicese del cuerpo que dificulta el paso al calor	31	96	33	77	65	129	137
G	Grasa sólida de los animales herbívoros	95	39	142	14			
H	Anfora de barro que usan los venezolanos	96	5	109	124	93	82	
I	Caudillo árabe o morisco	53	130	142	138	7	74	
J	Quitoso					Q		
K	Ullicer, manaje	113	59	70	47	141		
L	Reyes entre los antiguos peruanos	12	157	195				
M	Ciudad de Arabia, perteneciente a los ingleses	24	64	139	3			
N	Periciben con los ojos					VEN		
O	Cierto lance del juego del monte	6	35	122	135	58	103	
P	Hombre tímido y cobarde	75	130	170	10	21	109	
Q	Río de Alemania que desagua en el Báltico	9	10	149	19			
R	Genios o deidades de la mitología escandinava	49	8	147	12	182		
S	Individuos de la infima plebe en México	87	3	105	103	130	24	
T	Aliecion de cine, plomo y estaf.	15	112	60	72	52	94	
U	Vuelvas a podar las ramas	13	126	106	134	11	32	
V	Inválido, sin obligacion	121	10	76	140	107		
W	Maldad, perversidad	12	77	4	24	109	105	44
X	Salida repentina contra el enemigo	72	70	44	17	164	64	118
Y	Embragues, emborrachos	114	39	35	39	105	105	34
Z	Esta colgado o suspendido	13	10	114	10	105	105	34
	Cabo que sujeta un mástil al pie de otro	62	30	125	98	76		

CUADRO A

CUADRO B

Y	E	I	L	P	V	S	H	G	N	7	18	U	4	R							
10	L	H	B	12	V	13	L	N	Y	15	5	16	A	17	18	D	19	P	N		
21	O	22	5	23	F	24	A	25	7	26	U	77	10	28	1	24	V	30	2	31	F
32	T	33	X	34	L	35	H	36	R	37	C	38	G	39	N	40	U	41	T	42	H
43	J	44	M	45	X	46	F	47	Q	48	R	49	B	50	P	51	N	52	S		
53	I	54	R	55	A	56	Y	57	S	58	H	59	X	60	S	61	B	62	L		
63	D	64	W	65	F	66	C	67	Y	68	P	69	L	70	W	71	B	72	A	73	T
74	M	75	O	76	Z	77	F	78	W	79	1	80	R	81	A	82	V	83	O	84	Q
85	X	86	H	87	D	88	Y	89	U	90	J	91	D	92	Q	93	H	94	S	95	G
96	F	97	V	98	Z	99	W	100	N	101	O	102	A	103	H	104	W	105	C		
106	P	107	U	108	B	109	W	110	E	111	O	112	N	113	B	114	H	115	X	116	G
117	Q	118	V	119	X	120	1	121	U	122	N	123	F	124	C	125	Z	126	K		
127	Q	128	H	129	O	130	L	131	A	132	S	133	D	134	T	135	N	136	M	137	F
138	L	139	N	140	J	141	R	142	1	143	E	144	V	145	X	146	G	147	M	148	L
149	L	150	A	151	J	152	C	153	R	154	P	145	V	146	X	147	G	148	E	149	L

ANNA MILLER

De HENRY JAMES

Editorial Lautaro

En la pequeña ciudad de Vevey, Suiza, se encuentra un hotel particularmente confortable. Hay muchos otros hoteles, desde luego, pues el entretenimiento de los turistas es la ocupación fundamental del lugar que, como recordará muchos viajeros, se alza en la orilla de un lago maravillosamente azul, un lago que a todo turista interesa visitar. Este hotel particularmente distinguido entre sus presuntuosos vecinos se caracteriza por su aire de suntuosidad y madurez. Abundan en él mes de junio los viajeros norteamericanos en esta región y hasta podría decirse que en este período Vevey asume algunas de las características de un balneario norteamericano.

Entonces se advierten en el ciertas señales y sonidos que evocan una visión, un eco, de Newport y Saratoga: un revoloteo incesante de muchachas "estiladas", un susurro de falgas de muselina, un sonsonete de música de baile en horas de la mañana, un rumor de voces agudas a todas horas del día. El observador recibe la impresión de estas cosas en la excelente posada de Les Trois Couronnes y se siente transportado con la imaginación a Ocean House o a Congress Hall. Pero en Les Trois Couronnes, debe añadirse, se advierten otros rasgos que contradicen estas sugerencias: pulcros camareros alemanes, que parecen secretarios de legación, princesas rusas sentadas en el jardín, chiquillos polacos que vagabundean al azar; una vista de la cresta soleada del Dönt du Mülly y las torres pintorescas del castillo de Chillon.

Ignoro a ciencia cierta si estas analogías o diferencias estaban presentes en el espíritu de un joven norteamericano que desde hace dos o tres años viene a sentarse en el jardín a pasar sus ojos en la contemplación. Era una hermosa mañana de verano y todas las cosas debían ser encantadoras para el joven norteamericano. Había llegado de Ginebra el día anterior para ver a su tía, que vivía en el hotel. Ginebra había sido durante mucho tiempo el lugar de su residencia. Pero su tía padecía una jaqueca —su tía casi siempre padecía jaquecas— y ahora se encontraba encerrada en su habitación, aspirando alcanfor, de modo que él estaba libre para vagar a su antojo. Tenía unos veintidós años de edad. Cuando sus amigos hablaban de él, solían decir que estaba en Ginebra, estudiando; cuando sus enemigos hablaban de él, decían... pero, al fin y al cabo, no tenía enemigos. Era un muchacho extremadamente cordial y todo el mundo lo quería. Le que debo decir, simplemente, es que cuando algunas personas hablaban de él, afirmaban que la razón por la cual pasaba tanto tiempo en Ginebra era que sentía gran afecto por una dama que vivía allí —una dama extranjera—, persona mayor que él. Muy pocos norteamericanos —en rigor creo que ninguno— habían visto a esa dama, acerca de la cual circulaban algunos curiosos rumores. Pero Winterbourne sentía una antigua pasión por la pequeña metrópoli del calvinismo; había ido a una escuela ginebrina

na cuando niño y más tarde había cursado allí el colegio, circunstancias que le habían granjeado una cantidad de amistades juveniles. Conservaba muchas de ellas y éstas constituían una fuente de gran satisfacción para él.

Después de encontrar indigesta a su tía dio un gran paseo, y regresaba ahora para el desayuno. Había terminado de tomar el café cuando apareció un niño por el camino, un rapazuelo de nueve o diez años. Era pequeño para su edad y tenía en el rostro una expresión de adulta seguridad. Tenía en la mano un largo palo, cuya punta aguada introducía en todo lo que se ponía a su alcance; los macizos de flores, los bancos del jardín, las colas de los trajes femeninos. Al llegar frente a Winterbourne, se detuvo a mirarlo con ojos penetrantes y le pidió un terroncillo de azúcar. El joven se lo dio. El niño se llevó tres terrones: echó dos al bolsillo del pantalón y trató de romper uno con los dientes.

Winterbourne le advirtió que tuviera cuidado con dañarse los dientes, pero el niño respondió que ya no quedaban dientes que dañarse, que la culpa era del clima de la vieja Europa. En Norteamérica no se le calan. Erán estos hoteles. Dijo que era un gran comilón de caramelos, pero su madre no quería dárseles. Caramelos norteamericanos, por supuesto.

—Y ¿los chicos norteamericanos son los mejores? —preguntó Winterbourne.

—No sé. Yo soy un chico norteamericano —dijo el niño.

—¡Veo que eres uno de los mejores! —dijo Winterbourne.

—¿Usted es norteamericano? —preguntó su vivaz compañero. Y al oír la respuesta afirmativa de Winterbourne declaró: —¡Los norteamericanos son los mejores!

Su compañero le dio las gracias por el cumplido. En eso el chico dijo, señalando el camino:

—Ahí viene mi hermana. Es una chica norteamericana.

Winterbourne la observó y dijo:

—¡Las norteamericanas son las mejores!

—¡Mi hermana no es de las mejores! —contestó el chico—. Siempre me está molestando. Winterbourne observó que la joven era admirablemente bonita. La muchacha se detuvo frente al banco e interpelló a su hermano. Este hizo una serie de cabriolas imitando a los alpinistas y gritó a su hermana que el joven que estaba en el banco era norteamericano. Ella no prestó atención a este anuncio. En cierto sentido, a Winterbourne le pareció que como él habían sido presentados y habló diciendo con toda cortesía que él y el chico se habían hecho amigos. Es verdad que en Ginebra era imperdonable que un joven le dirigiera la palabra a una muchacha soltera, salvo en determinadas circunstancias. Pero en Vevey no tenía por qué observar esas reglas. Sin embargo, él no contestó y se limitó a

Henry James, escritor norteamericano, nacido en Nueva York en 1843 y fallecido en 1916, vivió como hombre y como escritor entre dos mundos y entre dos tiempos: Europa y América y los siglos XIX y XX. En América sentía nostalgias de Europa y en Europa nostalgias de América. Su singular talento y sus dotes de artista lo situaron entre los primeros novelistas de habla inglesa.

Cuando "Daisy Miller", una de sus primeras obras, apareció en 1878, produjo un escándalo. En los Estados Unidos produjo estupor. Un editor de Filadelfia rechazó su publicación por considerarla "un ultraje a las jóvenes norteamericanas". Más tarde fue convertido en obra de teatro y luego editada. Nadie se quedó sin leer a "Daisy Miller".

Henry James construye sus novelas con suma delicadeza y sutileza. "Daisy Miller" podría tomarse, superficialmente, como un ataque al provincialismo de los norteamericanos en el extranjero, pero no es así tan pronto como se comprende la ironía con que es tratado Winterbourne, quien ha vivido demasiado tiempo en el extranjero como para comprender e interpretar a la joven norteamericana, de conducta desconcertante, por el desenfado con que actúa, no obstante ser íntimamente de una candorosa inocencia. Daisy no es otra cosa que la representación típica de la gente nueva, sin malicia, que va desde América, sin prevención, para actuar en la vieja sociedad europea. Tan pagada de sus convencionalismos e incapaz de interpretar en sus justos límites la sana alegría carente de segundas intenciones.

El breve paso de "Daisy Miller" por los círculos de Sula y Roma, con su inesperado epílogo, ser a novelista para contrastar diversos tipos y caracteres de los reducidos núcleos de la sociedad norteamericana en las capitales europeas, o vinculados con ella. Agudo observador, Henry James describe magistralmente aquel mundo brillante y decadente, refinado y cínico, de la Europa que se ofreció a sus ojos en la última mitad del siglo pasado. A ese mundo corresponde la figura ingenua, desenvuelta y franca de la protagonista.

"Daisy Miller", lejos de considerarse un ultraje para las jóvenes norteamericanas, es por el mejor elogio que puede hacerse de ellas.

mararlo. Siguió reconociendo al niño, el que dijo que se llevaría el palo que tenía a Italia. Winterbourne aventuró entonces una nueva pregunta acerca del viaje proyectado. Así fueron entrando poco a poco en un diálogo intrascendente, mientras observaba los rasgos de extraordinaria belleza de la joven. Tenía una mirada profundamente directa y pura. Pero no era una mirada audaz, pues los ojos de la joven eran singularmente honestos y puros, y de una maravillosa belleza. Winterbourne tuvo que confesarse que hacía mucho tiempo que no venía nada tan bonito como los diversos rasgos de sus encantadores compañeros. Su rostro no era insipido, pero tampoco podía calificarse de expresivo, y aunque su delicada estructura tenía cierta indicación de modelado. Consideraba muy posible que la hermana de Randolph fuera una coqueta; estaba seguro de que poseía su propio temperamento, pero en su rostro animado, suave y superficial no descubrió signo de burla o ironía. Al poco rato se hizo evidente que la joven era muy propensa a la conversación.

En esto intervino el chico diciéndole su nombre y el de su hermana: Daisy Miller, aunque el nombre que usaba en las tarjetas era el de Annie P. Miller. Su padre se llamaba Ezra B. Miller, y no estaba en Europa, sino en los Estados Unidos, en Bohemia, donde tenía un gran negocio y era hombre rico. Su madre estaba con ellos. Preguntó Winterbourne si el chico tenía algún maestro, pero ella le contestó que la madre había pensado en contratar uno para que viajara con ellos, pero Randolph no quería que le dieran lecciones en los trenes y ellos vivían en los trenes la mayor parte del tiempo, siempre viajaban.

Daisy Miller hablaba con soltura y naturalidad y Winterbourne estaba encantado, pues nunca había oído hablar tanto a una muchacha. Sentíase inclinado a creer que la señorita Daisy Miller era una coqueta, una bonita coqueta norteamericana. Hasta entonces nunca había experimentado relaciones con jóvenes de esta categoría. En Europa había conocido dos o tres mujeres —personas de más edad que Daisy Miller y provistas, por razones de respetabilidad, de maridos— que eran grandes coquetas; mujeres peligrosas, terribles, con las cuales las relaciones de un hombre estaban expuestas a un giro arriesgado, pero esta muchacha no era coqueta en ese sentido; carecía de toda sofisticación; no era más que una bonita coqueta norteamericana. Winterbourne experimentaba una especie de agradecimiento por haber encontrado la fórmula aplicable a Daisy Miller.

Luego le preguntó a la joven si había estado en el viejo castillo de Chillon. No, no había estado; había proyectado ir la semana pasada, pero su madre desistió del viaje. Además, el criado no quería quedarse con Randolph y la madre tampoco. ¿No podía quedarse Winterbourne con el chico, mientras ella fuera al castillo? Ella tomó su palabra y dijo que ya arreglarían lo relativo a la excursión.

La perspectiva era tan agradable que sintió deseos de besar la mano de la joven. No lo hizo por no comprometer el plan.

En ese momento apareció un hombre alto y elegante, de sobrias patillas, chaqueta matinal de terciopelo y brillante cadena del reloj. Era Eugenio, el criado, que miró a Winterbourne de pies a cabeza e hizo una gran reverencia. Venía a anunciarle que estaba servida. Al enterarse de la visita que haría la joven en compañía de Winterbourne al castillo, le preguntó si ella había tomado medidas. Lo dijo en un tono que pareció impertinente, inclusive para la propia comprensión de la señorita Miller, que se volvió hacia el joven ruborizándose muy levemente. Como ella hiciera algunas preguntas como para cerciorarse de quién era el, Winterbourne aventuró:

—Espero tener el honor de presentarla a alguien que le contará todo lo concerniente a mi persona.

Al decir esto se refería a su tía. Ella dijo que con una sonrisa que irían algún día y se marchó. Él se quedó pensando que había prometido más de lo debido, pues ninguna seguridad existía de que su tía, la señora Costello, se dignara recibir a Daisy Miller. Pronto salió de dudas, pues apenas le habló a su tía de Daisy y su familia, se dio cuenta de que las rechazaba. La señora Costello era una viuda de fortuna, una persona de gran distinción. Por el tono de su voz, Winterbourne inmediatamente que la señorita Daisy Miller ocupaba en la sala social un lugar muy bajo. Ella no los aceptaba. Le resultaban vulgares. Reconocía que Daisy era muy hermosa, pero muy vulgar.

—Tiene ese aspecto muy encantador —resumió su tía— que exhiben todas ellas. No puedo decir dónde lo obtienen; y se viste a la perfección; no, no tienes idea de lo bien que se viste. No puedo concebir de dónde aman que buen gusto.

—Pero, mi querida tía, al fin de cuentas no es una salvaje comanche. —Es una mujer que tiene intimidad con el criado de su mamá —dijo la señora Costello.

—Intimidad con el criado?

—¡Oh, la madre es tan detestable como ella! Tratan al criado como a un amigo de la familia, como a un caballero. No me sorprendería que comiera con ellas. Es posible que nunca hayan visto a un hombre tan bien educado, tan bien vestido, tan educado, tan bien hablado. Pero es evidente que la idea que esa muchacha tiene de un conde. Por la noche se sienta con ellas en el jardín. Hasta creo que fuma.

No convenía a su tía. El pretendía presentarla para garantizar su respetabilidad. Pero la tía preguntó qué garantizaría la respetabilidad de la joven. Daisy se puso en una cultura y se volvió hacia el joven. Él se decía Winterbourne. Cuando dijo a su tía que irían solos al castillo, lo cual se había convenido media hora después de haberse conocido, su tía exclamó:

—¡Dios mío! ¡Qué muchacha más espantosa!

Y la conversación terminó con la más rotunda negativa de la tía norteamericana.

Por la noche encontró a Daisy paseando por el jardín, sola. La madre

estaba también en el mismo jardín. No se iba a dormir, porque no dormía. Tampoco el pequeño Randolph. Daisy le dijo que había estado haciendo averiguaciones sobre la dama que él había prometido presentarle. Daisy estaba segura de que la señora Costello la recibiría bien. Era una dama encantadora, pero ella y ella también le gustaba ser exclusiva. Pero por las excusas de él se dio cuenta de que la tía no quería conocerla y mucho menos tratarla. Pero Daisy no se ofendió por esto.

Una persona se acercaba en la oscuridad y Daisy llamó a su madre y presentó al señor Winterbourne, con franqueza y galanura. Sería vulgar, según el concepto de su tía, pero a pesar de ello tenía una gracia singularmente delicada. Su madre era una mujer diminuta, enjuta, frágil, con una mirada errante, una nariz muy esguia y una anchura frente adornada con algunos mechones de cabello fino y muy rizado. Como su hija, vestía con elegancia; llevaba pendientes diamantes y las orejas. Por lo que Winterbourne pudo observar, la dama no le concedió el menor saludo; indudablemente no lo estaba mirando.

Contestó a dos o tres preguntas de su hija, siempre indiferente. Dijo que no había podido convencer a su hijo Randolph para que fuera a dormir. Como Daisy dijera que Randolph era cansador, su madre se volvió hacia ella para decirle:

—Bien, Daisy. ¡No sé cómo puedes hablar contra tu propio hermano! Daisy volvió a recalcarlo y la madre lo justificó diciendo que no tenía más que nueve años.

Daisy le comunicó que iría con Winterbourne al castillo, pero ella no opuso la menor resistencia. Toda expresión de voluntad, de algo definido, estaba ausente en ella. Daisy quiso que él la llevara a pasar esa misma noche por el lago, en uno de los botes que estaban juntos a ellos. Su rostro había adquirido una sonrisa encantadora, sus lindos ojos resplandecían y sus manos habían oscilado al blanco. «Es imposible que haya algo más bonito», se dijo Winterbourne.

Sostuvieron un animado diálogo en el que ella seguía desafiándolo a que la llevara por el lago. Invitó él a la madre, por cortésia, pero ella dijo que era preferible que la joven fuera sola. Estaba admirada de la cortesía del joven. Al fin su madre dijo que era mejor que averiguara la hora.

—Son las once, señora —dijo una voz de acento extranjero, proveniente de la oscuridad circundante, y Winterbourne, al volverse, divisó al florido personaje que servía a las dos mujeres. Al parecer acababa de acertarse. Eugenio, el criado, se estuvo de acuerdo con que la señorita saliera en bote.

—¡Oh, no, con este caballero! —contestó la mamá de Daisy.

El criado miró un momento a Winterbourne —y a éste le pareció que se sonreía— y luego, tras de hacer una reverencia, dijo:

—¡Conde!

—¡Oh, ya sabía que usted haría un alboroto! —dijo Daisy—. Ahora no me interesa ir.

—¡Seré yo el que haga el alboroto si no va! —afirmó Winterbourne.

—El señor Randolph se ha ido a la cama —anunció el criado con tono hueco.

—¡Oh, Daisy, ahora podemos ir! —dijo la señora Miller.

Daisy se apartó de Winterbourne, y lo miró sonriente y abanicándose.

—Buenas noches —dijo—. ¡Espero que esté desilusionado, disgustado o algo así!

El la miró, tomando la mano que ella le ofrecía.

—¡Estoy perplejo —contestó.

—Bueno, espero que no le quite el sueño! —respondió la muchacha con evidente picardía, y escotadas por el privilegiado Eugenio, las dos mujeres se dirigieron hacia la casa.

Winterbourne se quedó mirándolas, realmente perplejo.

Dos días después se escapó con ella al castillo de Chillon. La esperó en el gran hall del hotel, donde curiosaban y miraban los empleados, los sirvientes y los turistas extranjeros. Ella eligió el sitio. Vestía tan bien y era tan hermosa que todo el mundo se quedaba mirándola y los varones enviaban a Winterbourne. La llevó al castillo; pronto el guía los dejó solos, gracias a una buena propina. Él la informó de todo y ella se quedaba pasmada de tanta sabiduría. Mucho se fastidió Daisy cuando él le anunció que al día siguiente regresaría a Ginebra. Seguramente allí le esperaba otra mujer, una dama muy elegante, una dama evidentemente semejante a la que conocía una resolución suya de esa índole. ¿Cómo sabía la señorita Miller que había una "hechicera" en Ginebra? Winterbourne, que negaba la existencia de tal persona, se sentía incapaz de descubrirlo; y oscilaba entre el asombro por la rapidez de sus deducciones y la diversión por su franqueza.

Toda su conducta le parecía una extraordinaria combinación de inocencia y torpeza.

EN ROMA

Winterbourne, que había vuelto a Ginebra al día siguiente de su excursión a Chillon, partió para Roma a fines de enero. Su tía había fijado su residencia en Roma durante cinco días antes. La tía le escribió informándole sobre la familia de Daisy. Le contaba que habían hecho nuevas amistades, pero que la del criado seguía siendo la más íntima. La muchacha era también muy íntima de algunos Italianos de tercera categoría con quienes se exhibía dando mucho que hablar.

Winterbourne se dio cuenta de sus informes. La muchacha salía sola con los extranjeros. Había pasado a media docena de los habituales cazadores de fortunas de Roma, llevándolos a las casas donde la invitaban. Para la tía eran gente espantosa y terriblemente vulgar, lo que no implicaba que fueran malas o no. Winterbourne dijo que eran muy ignorantes, muy ineficientes. Fuera de eso no sabía nada.

El hecho de saber que Daisy estaba rodeada de media docena de Italianos continuó a Winterbourne en su impulso de ir a verla de inmediato. En-

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

(Viene de la página 18)



Tres académicos: el almirante Estrada, Marañón y Cossío.



Un aspecto del amplio fichero de la Real Academia.



Una pista de la numerosa escalera principal de la sede de la Academia Española, cuyas últimas decisiones con respecto al idioma han suscitado enorme interés en todo el mundo de habla hispana.

remos a confesar cuán legos somos— si no les vendrán críticas de puristas exaltados.

Se piensa que no serán justas, pues don Julio Casares defiende las "Nuevas normas de prosodia y ortografía" muy razonablemente.

De sus explicaciones, que aparecen en la revista "Mundo Hispánico", nos permitimos tomar algunas noticias.

Una de las novedades que consienten las "Nuevas normas de prosodia y ortografía" será que "escribamos muchas palabras como realmente las pronunciamos". Es decir, que la Academia cerrará los ojos ante ciertos modos de pronunciar que hasta ahora estaban condenados.

Por ejemplo, hasta ahora no se debía decir "tortícollis", ni se debía decir "dinamo", ni se debía decir "pentágramas". Pero infinitas personas, y personas educadas, cultas, lo decían, contra la Academia.

Frente a ese especie de plebiscito, la Academia se inclina. Se podrán escribir y pronunciar esos vocablos y otros semejantes como se quiera.

Sigue siendo correcto escribir "tortícollis", como hasta hoy se preceptuaba, pero escribir "tortícollis" ya no será una falta gramatical.

El sistema no se mantendrá quizá indefinidamente. Creemos entender, por lo que indica el señor Casares, que los hablantes educados de nuestra lengua decidirán, en último término, cuáles modos de pronunciación pre-

fieren. Si los partidarios de "tortícollis" ganan las elecciones a los adictos a "tortícollis", "tortícollis" prevalecerá. Y si no, será al revés.

El procedimiento puede representar una mina de chistes y sátiras. No parece descaminado, sin embargo.

En materia de ortografía la reforma procura la "simplificación de las reglas para el uso de ciertos signos auxiliares de la escritura, economía de dichos signos... y un régimen de tolerancia que hace más cómodo y flexible el sistema ortográfico vigente".

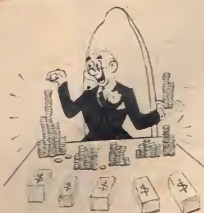
El señor Casares declara de una manera muy explícita y cordial la colaboración de los gramáticos americanos de nuestra lengua en la reciente obra de la Academia Española.

"Las críticas, advertencias y propuestas de los gramáticos hispanoamericanos —dice— han recibido por parte de la Academia Española toda la atención que merecen... No pocas de las cuestiones estudiadas se han resuelto con el sentido indicado por ellos".

Y cita los nombres de eminentes gramáticos de nuestra América, varios de ellos argentinos, que han concurrido de algún modo a la novísima reforma de la prosodia y la ortografía: Cuervo, el P. Raguetti, Bello, Rivodó, Ortúzar, Amunátegui Reyes, J. B. Seiva, Rosenblat, R. A. de la Peña... "Es —precisa— como si prácticamente todos ellos hubieran asistido a las deliberaciones que han precedido a la aprobación de las nuevas normas".

Entretenimientos

1. LEONARDO



¿Qué quiere decir LEONARDO?
El dibujo lo sugiere.

2. PALABRAS CON FOSFOROS



Cambiar de colocación un solo fósforo, de manera que se lea otra palabra.

3. COSAS DEL DICCIONARIO



LAVAPLATOS
CARNET
PARQUET

¿Cuáles de estas palabras cree usted que figuran como aceptadas en el Diccionario de la Academia?

4. CUENTAS CON FOSFOROS



Cambiar de colocación un solo fósforo, de manera que quede indicada una cuenta bien hecha.

5. DESCIFRE ESTO

JOCERGA -----
ALIIPTERO -----
TUROBEL -----

6. ¿QUE ES UN DINORNIO?

¿Un avestruz antediluviano?



¿Un cantante de ópera en decadencia?

¿Un juanete muy abultado?

7. CARNET DE BAILE

En ausencia de sus padres, los hermanos Pérez (un muchacho y una muchacha) invitaron a bailar en su casa a seis parejas de amigos: los hermanos Cortés, los hermanos Fuata, los hermanos Hernández, los hermanos Lináres, los hermanos Nasute y los hermanos Valentín.

Alcanzaron a bailar siete piezas, en este orden: 1. Bolero; 2. Vals; 3. Conga; 4. Tango; 5. Conga; 6. Bolero; 7. Vals.

De las muchachas sabemos lo siguiente:

La que se llamaba Rosa bailó el tango con Pérez; y los boleros con Cortés y Lináres.

Sara bailó las cuatro primeras piezas, sucesivamente con Valentín, con Nasute, con Fuata y con Lináres.

Tanta bailó las cuatro primeras piezas, sucesivamente con Cortés, Pérez, Nasute y Hernández.

Carola bailó la primera conga con Valentín, y la segunda con Lináres.

El tango lo bailó con Cortés.

Miriam bailó los boleros con Pérez y con Fuata, y las congas con Cortés y con Lináres.

Dora bailó el primer bolero con Pérez, y el segundo con Valentín; y el tango lo bailó con Nasute.

La otra muchacha se llamaba Yvonne.

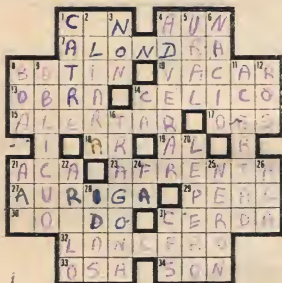
Cada una de las muchachas bailó con todos los muchachos. Y la última pieza la bailaron los hermanos en pareja.

¿Cuál es el apellido de cada una de las muchachas?

(LAS SOLUCIONES EN LA PAGINA 32)

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 161



HORIZONTALES

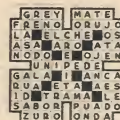
1. Gatillo de las armas de fuego.
4. Todavía.
7. Palero europeo de canto muy armonioso.
8. Despojo que se concede a los soldados en una conquista.
10. Quedar vacante un empleo.
13. Edificio en construcción.
14. Celeste, celestial.
15. Poner alerta.
17. La cuarta de las vocales, en plural.
18. Terminación de infinitivo.
19. Contracción.
21. En este sitio.
23. Agravio, insulto.
27. El que dirige las caballerías de un carruaje.
29. Parte de la media que cubre el pie.
30. Certo o dado con miseria.
31. Pelo del puero, jabali, etc.
32. Soldado que pelea con lanza.
33. Nombre de dos constelaciones.
34. Sonido que afecta desagradablemente al oído.

VERTICALES

1. Cama ligera para una sola persona.
2. Cuerna o vaso hecho de cuerno.
3. Inapar.
4. Certificar, dar por cierto o auténtico.
5. Río de Rusia que desagua en el mar Caspio.
6. Broto, turo origen.
8. Prenda que se usa alrededor del cuello.

9. Sargado, que va a través, en lo cierto.
12. Chasco más alto adelante que atrás.
14. Intersección de incredulidad o desdén.
16. Comilona, golosa.
20. Individuo de la infima plebe de la ciudad de Méjico.
21. Río de Suiza que desagua en el Rin.
22. Envoltura de algunas semillas.
24. Cuarta nota de la escala musical.
25. Emperador romano, célebre por su crueldad.
26. Parte inferior del sombrero, que sobresale de la copa.
28. Muy distraídas.
31. Tercera letra castellana, en plural.

SOLUCION DEL PROBLEMA ANTERIOR



Para HOMBRES DINAMICOS...



Para hombres activos...
que desean lucir zapatos
elegantes sin sacrificar el confort
del pie... para ellos son fabricados
los zapatos de goma PIRELLI!
Una marca mundialmente famosa
los garantiza.



CALZADO DE GOMA

PIRELLI



Fíjese que tengan esta marca:



Industrias Pirelli S.A.I.C. - 25 de Mayo 444 - Bs. As.
En venta en zapaterías, tiendas y negocios del ramo.



elegidas...
limpias...tiernas...
**Sanas y
sabrosas!**

El producto
que merece llevar el
nombre de Swift,
merece su confianza.



Compañía Swift de La Plata S. A.
Durante más de 45 años
Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

Registrada en el Ministerio de Salud Pública de la Nación por su calidad N° 8019

En la buena tierra argentina empieza la
calidad de los buenos productos Swift:
Frutas y Hortalizas, sanas y sabrosas, que están
todo el año a su disposición, elegidas, tiernas,
limpias, ¡listas para servir!

**FRUTAS Y
HORTALIZAS ENVASADAS**

Swift

¡Listas para servir!